

El ministerio de la enseñanza



SERIE VIDA CRISTIANA

El ministerio de la enseñanza

Cuarta edición

por Marjorie Stewart



Dirección de la oficina de Global University en su zona:

Escuela de Evangelismo y Discipulado
Global University
1211 South Glenstone
Springfield, MO 65804 USA

Este libro fue publicado originalmente en inglés con el título:
The Teaching Ministry, 4th edition.

© 1982, 1984, 2002, 2012 Global University
Reservados todos los derechos. La primera edición 1982
Cuarta edición 2012

A menos que se indique de otra forma, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizada con permiso.

PN 04.13

ISBN 978-0-7617-1764-5

www.globaluniversity.edu
www.globalreach.org

Impreso en los Estados Unidos de América

Índice

PREFACIO	5
LA SERIE VIDA CRISTIANA	7
ANTES DE COMENZAR	8

UNIDAD UNO

1 La enseñanza es un ministerio	16
2 La enseñanza cristiana es importante	28
3 La enseñanza cristiana es especial	42
4 Todos necesitan la enseñanza	52
5 Todos pueden ser maestros	64

UNIDAD DOS

6 No necesita un escritorio	78
7 Usted sí necesita un mensaje	88
8 También necesita un método	100
9 El Señor Jesús empleó buenos métodos	114

EVALUACIONES DE UNIDAD

Unidad uno	125
Unidad dos	131
Palabras finales	137

La Serie Vida Cristiana

Su nueva vida

Su Biblia

Quién es Jesús

La Iglesia

Estudio del evangelismo personal

Ética bíblica

Cuando oramos

Cómo estudiar la Biblia

El Amigo que le ayuda

Adoración cristiana

Obreros cristianos

Matrimonio y hogar

El plan de Dios—Tu decisión

El evangelio de Juan

Esto creemos

Lo que hacen las iglesias

El ministerio de la enseñanza

El cristiano en su comunidad

PREFACIO

Mi amiga Donna vino a una reunión de estudio bíblico que dábamos en mi casa. Escuchó con atención y aprendió, conforme enseñábamos, lo que Dios dijo en su Palabra. Se entusiasmó con lo que aprendió. Regresó a su casa y comenzó a enseñar a sus siete hijos. Uno por uno todos aceptaron al Señor Jesucristo como su Salvador. Luego, comenzó a invitar a los niños de su vecindad para que vinieran a su casa una tarde por semana y les enseñaba acerca de Jesús. Muchos de los niños aprendieron a amar al Señor y lo aceptaron como su Salvador personal. Donna se convirtió en maestra de otros porque alguien le había enseñado a ella primero.

Esta es la forma en que funciona la enseñanza cristiana. Es como tirar una piedra en un estanque o charco de agua. Las ondas se desplazan sobre la superficie del agua hasta llegar a la orilla. Cuando enseñamos a una persona y ésta enseña a otros, los resultados serán como las ondas en la superficie del agua, que se desplazan hasta alcanzar el mundo que nos rodea.

Ruego al Señor que este curso le ayude a comprender cómo usted puede tener un hermoso ministerio de enseñanza. Si obedece el mandamiento de enseñar, ello dará como resultado vidas cambiadas.

Marjorie Stewart

LA SERIE VIDA CRISTIANA

El ministerio de la enseñanza es uno de 18 cursos en este programa de discipulado práctico para nuevos creyentes. La Serie Vida Cristiana es un estudio para ayudar a los alumnos a crecer en su relación con Cristo, interactuar con la Palabra de Dios, y entender mejor los propósitos divinos para su vida.

Los alumnos estudiarán temas cristianos básicos bajo seis temas recurrentes. Los cursos son informales en lenguaje y estilo y fáciles de leer. La tabla a continuación ilustra la organización de las unidades de estudio para la Serie Vida Cristiana.

	Unidad 1	Unidad 2	Unidad 3
Vida Espiritual	Su nueva vida	Cuando oramos	El plan de Dios— Tu decisión
La Biblia	Su Biblia	Cómo estudiar la Biblia	El evangelio de Juan
Teología	Quién es Jesús	El Amigo que le ayuda	Esto creemos
La Iglesia	La Iglesia	Adoración cristiana	Lo que hacen las iglesias
Servicio	Evangelismo personal	Obreros cristianos	El ministerio de la enseñanza
Ética Cristiana	Ética bíblica	Matrimonio y hogar	El cristiano en su comunidad

Antes de comenzar

Cómo usar este libro

Si usted ha estudiado otros cursos de Vida Cristiana, quizá haya notado que este libro es ligeramente más grande y tiene un nuevo diseño. Esta introducción explicará las nuevas características que se han agregado para que el curso sea más fácil de estudiar.

Si usted es un nuevo alumno con Global University, quizá se pregunte por qué este libro se divide en lecciones en vez de capítulos. Este curso ha sido preparado para que pueda estudiar por sí mismo. Deberá leer cuidadosamente esta introducción para que pueda completar con éxito este curso.

Cada lección comienza con dos páginas importantes. Después del número de la lección aparece el título y una introducción breve a la lección. En la página siguiente está **El Plan**. Este es el bosquejo o plan de la lección. Es una lista de lo que usted estudiará en la lección.

Luego encontrará **Los Objetivos**. Son las pautas de lo que usted podrá hacer después de estudiar la lección. Lea los objetivos cuidadosamente; ellos le ayudarán a concentrarse en los puntos más importantes de la lección.

Como ayuda para que alcance sus objetivos, cada lección tiene preguntas y actividades. El subtítulo **Aplicación** presenta preguntas que deberá responder del material aprendido. No obvie esta parte. Escribir las respuestas le ayudará para aplicar lo aprendido. La mayoría de las respuestas puede escribirlas directamente en su libro. Si el espacio no es suficiente, escriba sus respuestas en un cuaderno que luego pueda usar para repasar las lecciones.

Después de responder una pregunta, verifique la respuesta en la sección **Verifique sus respuestas**. No consulte las respuestas hasta que usted haya escrito su propia respuesta.

Esto le ayudará a recordar mejor lo que estudia. Compare sus respuestas con las que se dan al final de la lección. Luego corrija las que respondió incorrectamente. Notará que las respuestas intencionalmente no están en orden de modo que no se vea casualmente las respuestas a la pregunta siguiente.

Cómo responder las preguntas de estudio

Este curso usa diferentes clases de preguntas. A continuación hay ejemplos de los tres tipos más comunes y cómo responderlas.

SELECCIÓN MÚLTIPLE

Una pregunta de selección múltiple requiere que escoja una respuesta entre varias que se ofrecen.

Ejemplo

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

La respuesta correcta es **b)** 66 libros.

En la guía de estudio, encierre en un círculo la letra **b)** como se muestra aquí:

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

CORRECTO O INCORRECTO

En una pregunta Correcto o Incorrecto se requiere que escoja de entre varias, cada declaración CORRECTA.

Ejemplo

2 ¿Cuáles declaraciones son CORRECTAS?

- a) La Biblia tiene un total de 120 libros.
- b)** La Biblia es un mensaje para los creyentes de hoy.
- c) Todos los autores de la Biblia escribieron en hebreo.
- d)** El Espíritu Santo inspiró a los escritores de la Biblia.

Las declaraciones **b)** y **d)** son correctas. Encierre en un círculo estas dos letras para mostrar su elección.

EMPAREJAMIENTO

Una pregunta de emparejamiento pide que relacione lo que corresponda, como los nombres con sus descripciones, o libros de la Biblia con sus autores.

Ejemplo

3 Escriba el número del nombre del líder frente a cada frase que describa alguna de sus acciones.

- | | |
|---|-----------|
| . 1. a) Recibió la ley en el monte Sinaí | 1. Moisés |
| . 2. b) Condujo a los israelitas a través del Jordán | 2. Josué |
| . 2. c) Marchó alrededor de Jericó | |
| . 1. d) Vivió en el palacio de Faraón | |

Las frases **a)** y **d)** refieren a Moisés y las frases **b)** y **c)** a Josué. Usted escribirá 1 frente a la **a)** y **d)**, y 2 frente a la **b)** y **c)**, como en el ejemplo anterior.

Sugerencias para el estudio

1. Reserve un tiempo de quietud habitual para su estudio. Será más fácil concentrarse si el estudio es parte de sus hábitos diarios.
2. Ore al comenzar cada sesión de estudio. Con una Biblia abierta, el Espíritu Santo y este curso, usted está en el aula del Espíritu Santo. Pida al Señor que le ayude a entender la lección y aplicarla a su vida.

3. Lea detenidamente la introducción, el plan, y los objetivos de la lección.
4. Comience leyendo detenidamente la lección. Busque referencias de la Biblia y tome cualquier nota que pueda ser de provecho. Los versículos de la Biblia refuerzan puntos importantes en la lección.
5. Responda las preguntas de estudio en los espacios proporcionados. Use su cuaderno cuando sea necesario.
6. Piense en lo que usted ha aprendido y busque maneras de aplicarlo en la interacción con su familia y sus amigos, en un estudio bíblico, y otros.
7. Tome su tiempo. Ninguna campana sonará para obligarle a avanzar a un nuevo material.

Evaluaciones de unidad

Al final de este curso, encontrará las *Evaluaciones de Unidad*. Las preguntas y las *Hojas de Respuesta* están claramente marcadas para cada unidad. Con cuidado siga las direcciones. Usted debe completar y enviar sus hojas de respuestas a su instructor para que él las corrija. Si usted no estudia con una oficina de Global University, de todos modos se beneficiará por completar las evaluaciones de unidad.

Maneras de estudiar este curso

Este curso se ha escrito de modo que usted pueda estudiarlo por sí mismo. Nos gusta decir que el profesor está en el libro. Sin embargo, usted también puede estudiar este curso en diversos grupos como el de estudios bíblicos de mediados de semana, centros de aprendizaje, grupos en las casas, y programas juveniles. Además, puede emplearlo como material por correspondencia o recurso para el ministerio en las prisiones, y también en programas de alcance a una comunidad étnica u otro ministerio especial. Notará que tanto el contenido como los métodos de estudio son excelentes para cumplir estos objetivos.

Si estudia este curso por sí mismo, podrá completar todo su trabajo por correo. Asegúrese de usar la dirección de su oficina local de Global University. Si usted estudia en un grupo asegúrese de seguir alguna instrucción adicional que su maestro pueda dar.

Además, su iglesia puede asociarse con Global University para abrir un centro de discipulado. Para más información, visite en la Internet: www.globaluniversity.edu.

Certificado

Certificados de unidad o individual están disponibles para los alumnos que terminan con éxito nuestros cursos. Por ejemplo, si usted estudia en un centro de discipulado local o a través de la oficina nacional, podrá recibir un certificado de su maestro de Global University. Si usted estudia por su cuenta, complete y envíe sus *Hojas de Respuesta de Evaluación de Unidad* a la oficina local de Global University. Las oficinas nacionales y los centros de discipulado pueden pedir certificados a la Oficina Internacional en los EE.UU.

Ayuda adicional

El catálogo de la Escuela de Evangelismo y Discipulado (SED), el manual del Centro de Discipulado y Aprendizaje, el Formulario de convenio del Centro de Estudio, y el Formulario de pedidos de SED están disponibles en la Internet para impresión y descarga.

Visítenos en: www.globaluniversity.edu
y www.globalreach.org por materiales adicionales.

Datos acerca del autor

Dra. Marjorie Stewart es profesora emérita en Northwest College, ubicado en Kirkland, Washington, EE.UU. Además de haber tomado parte en el ministerio pastoral con su finado esposo, ella desarrolló estudios bíblicos para células en las casas, para iglesias de las Asambleas de Dios. Es autora de un libro intitulado *Women in Neighborhood Evangelism* (La mujer en la evangelización de barrios), (Springfield, Missouri: Gospel Publishing House). Stewart también escribió “Pentecstés en el Noroeste del Pacífico,” un artículo de dos partes para la publicación de las Asambleas de Dios La Luz Resplandece; una historia de la Universidad Northwest, y artículos y poesías para diversas publicaciones. Ella es una poetisa galardonada.

La doctora Stewart también ha viajado extensamente en calidad de profesora en talleres y seminarios para maestros y escritores en Asia, Rusia y Jamaica. Ella desarrolló el programa TESL (Inglés como segundo idioma) para la Universidad Northwest y un programa de inglés como segundo idioma para un seminario en Baguio, PI.

La señora de Stewart se graduó en la Universidad Northwest, y recibió su maestría de la Universidad de Washington. Ella recibió un doctorado honorario del Northwest College.



Lecciones

- 1 La enseñanza es un ministerio**
- 2 La enseñanza cristiana es importante**
- 3 La enseñanza cristiana es especial**
- 4 Todos necesitan la enseñanza**
- 5 Todos pueden ser maestros**

1 La enseñanza es un ministerio

En este estudio sabrá por qué Dios quiere que enseñe, y se le darán algunas herramientas para que aprenda a enseñar. En nuestra primera lección leeremos Mateo 28:19–20, que muestra el mandato de Jesús a enseñar.

En esta lección observaremos que la enseñanza cristiana es una de las formas que Dios ha establecido para que la gente sepa acerca de Él. Dios quiere que compartamos esas verdades con los demás, para que ellos puedan encontrar la verdad y la vida eterna.

El plan

- A. La enseñanza cristiana es diferente
- B. La enseñanza cristiana es espiritual

Los objetivos

1. Exponer la diferencia que hay entre la enseñanza en general y la enseñanza cristiana.
2. Dar razones de por qué la enseñanza cristiana es un ministerio espiritual.

A. LA ENSEÑANZA CRISTIANA ES DIFERENTE

Objetivo 1. *Exponer la diferencia que hay entre la enseñanza en general y la enseñanza cristiana.*

Diferente de otras enseñanzas

La enseñanza se efectúa en muchos lugares diferentes. Por lo general pensamos en una escuela cuando oímos las palabras *enseñar* o *maestro*. Pero gran parte de la enseñanza se lleva a cabo fuera de la sala de clase.

Una definición amplia de la enseñanza es “ayudar a otra persona a aprender algo.” Lo que se aprende puede ser información, conocimientos o alguna habilidad. Necesitamos aprender muchas cosas para vivir en este mundo, de manera que la enseñanza es importante.

Aplicación

- 1** Explique por qué se necesita la enseñanza.

.....

.....

- 2** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a la respuesta que mejor completa la oración: El compartir con otros el conocimiento que ya tenemos, equivale a
- a)** adquirir habilidades.
 - b)** ser diferente.
 - c)** enseñar.
-

La enseñanza cristiana es, entonces, compartir con otros nuestros conocimientos de la relación que existe entre Dios y nosotros. Es un ministerio que Dios nos ha dado, de ayudar a otros a aprender cómo crecer en su vida con Dios.

Sin embargo, los conocimientos solos no son suficientes. Es también de importancia espiritual el ver resultados en la vida de la persona. La enseñanza cristiana no consiste sólo en presentar verdades o hechos. Guía al alumno a fin de que aprenda a obedecer la Palabra de Dios según le es presentada. Y al obedecer, establecemos una buena relación con Dios. (Lea Juan 8:31 y Santiago 1:22–25.)

El maestro cristiano enseña a fin de conseguir resultados prácticos en la vida del alumno. El alumno demuestra por su conducta que sabe lo que se le enseñó. Tampoco el Señor Jesús enseñó simplemente por enseñar. Él vio los cambios de vida que se producían en virtud de su enseñanza.

Aplicación

- 3** Encierre en un círculo la mejor respuesta de las que se encuentran entre paréntesis.
- a)** ¿Quién ha dado el ministerio de la enseñanza cristiana? (Dios/el hombre)
 - b)** La enseñanza cristiana nos ayudará a nosotros y a otros a (obtener conocimientos/crecer espiritualmente).
 - c)** La enseñanza cristiana es diferente de la enseñanza en general, puesto que nos ayuda a aprender más acerca de (cosas del mundo/Dios).
-

Diferente de predicar y testificar

Los apóstoles emplearon tres métodos para esparcir el evangelio: predicar, testificar, enseñar. Lucas 20:1 muestra que Jesús enseñó y predicó. En Hechos 5:42 se nos dice que los apóstoles “no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo”. ¿Qué significa predicar? Predicar es proclamar o anunciar el mensaje del evangelio de tal manera que los oyentes lo acepten y procedan según éste. El predicador procura convencer al oyente de que crea su mensaje y lo acepte.

A veces hay enseñanza en la predicación. Con ambas se busca un cambio en el oyente. Pero la enseñanza *explica*, mientras que la predicación *anuncia* el mensaje, y llama al arrepentimiento y a la dedicación. Piense en algún sermón que haya escuchado recientemente. ¿Se sintió motivado en sus emociones e intelecto al punto de decidir cambiar en alguna manera? ¿Actuó en consecuencia?

Lea Hechos 10:34–43. El apóstol Pedro le habla al pueblo reunido en la casa de Cornelio con respecto a Jesucristo. En el versículo 39 les dice que él y los otros apóstoles vieron con sus propios ojos todo lo que hizo Jesús. Habían visto su muerte y habían visto a Jesús después de su resurrección. Luego, el apóstol Pedro les dice a sus oyentes que Dios les había ordenado *predicar y testificar* de Jesús. Testificar significa hablar acerca de algo que uno ha visto o experimentado. Los apóstoles habían visto muchas cosas que habían acontecido en la vida de Jesús.

Aplicación

4 Escoja la palabra de la columna de la derecha que describa con más exactitud la frase de la columna de la izquierda. Escriba el número de la palabra de la derecha frente a la definición de la izquierda.

- | | |
|---|-------------------|
| ... a) Anunciar las buenas nuevas | 1) Enseñar |
| ... b) Contar algo que Dios ha hecho por usted | 2) Predicar |
| ... c) Explicar una verdad | 3) Dar testimonio |

5 En su libreta, escriba un corto testimonio de lo que ha hecho el Señor en su vida.

Enseñar es tan importante como a predicar o testificar. Necesitamos de estas tres formas de ministerio para anunciar el evangelio. Se necesita preparación para enseñar, pero las recompensas son maravillosas. Debe comenzar ahora mismo a orar a fin de que el Señor lo guíe en su ministerio de enseñanza.

B. LA ENSEÑANZA CRISTIANA ES ESPIRITUAL

Objetivo 2. *Dar razones de por qué la enseñanza cristiana es un ministerio espiritual.*

Con sus últimas palabras dirigidas a sus discípulos, el Señor Jesús les dijo que parte de su labor sería la de enseñar. Les dijo:

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (Mateo 28:19–20).

El mandamiento

El Señor Jesucristo le dio a sus discípulos el mandamiento de enseñar. Este mandamiento es tan importante como cualquier otro que dio el Señor. Pero no nos dijo que hiciésemos algo que nadie había hecho jamás.

En el Antiguo Testamento, se nos presenta el ministerio de enseñanza en la vida de Moisés. En efecto, en Éxodo 24:12, el Señor le dijo a Moisés: “Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles.” *Instrucción* es otra palabra que podríamos usar en lugar de *enseñanza*. Moisés debía enseñarles a los israelitas las leyes que Dios le había dado. Al estudiar la vida de Moisés en los libros de Números, Levítico y Deuteronomio, observamos que él hacía precisamente esto.

Muchos de los sacerdotes y profetas del Antiguo Testamento eran también maestros. En nuestra próxima lección estudiaremos con más detenimiento a algunos de estos hombres.

Jesús no solamente predicaba, sino también enseñaba. Lea Juan 17:6–8, donde Jesús afirmó que su enseñanza procedía de Dios. Dios se propuso que Jesús enseñara. De manera que cuando Jesús nos ordenó que enseñásemos, simplemente transmitía el método que figuraba en sus planes para anunciar su mensaje al hombre.

Dios dio maestros con el fin de ayudar a la iglesia. Pablo escribe:

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. (Efesios 4:11–12)

Se necesitan maestros que ayuden en la obra de edificar el cuerpo de Cristo, la iglesia. El ministerio de enseñanza

ha figurado en el plan de Dios desde la época del Antiguo Testamento, a través de los escritos del Nuevo Testamento. Se nos manda que continuemos enseñando como parte de la tarea de la iglesia.

Aplicación

6 Trace un círculo alrededor de la letra que está frente a cada declaración CORRECTA.

- a) Jesús les dijo a sus discípulos que debían enseñar a otros.
- b) Jesús fue el primer maestro en la Biblia.
- c) Moisés tuvo parte en el ministerio de la enseñanza.
- d) Figuraba en el plan de Dios que enseñemos como enseñó Jesús.
- e) Enseñar es un ministerio.

7 Supongamos que varios de sus vecinos lo visitaran en este momento. ¿De qué manera emplearía el ministerio de enseñanza como parte del plan de Dios?

.....



El libro de texto

Leamos de nuevo Mateo 28:20. El Señor Jesucristo dijo que debemos enseñarle a la gente a que obedezca lo que él mandó. Este es el evangelio que nosotros mismos hemos recibido. El Señor Jesús nos dice, en Mateo 5:17–20, que Él no vino para abrogar o suprimir la ley de Moisés o las enseñanzas de los profetas. Tanto la ley de Moisés como las enseñanzas de los profetas, constituían parte de su ministerio. El Señor Jesucristo se refirió a lo que enseñaban la ley de Moisés y los profetas. Asimismo dijo: “cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.”

Estudiamos muchas materias que nos proporcionan información útil y nos ayuda en nuestra vida cotidiana. El estudio de la historia contribuye a que sepamos más del mundo

en que vivimos. El estudio de las matemáticas, las ciencias y otras materias importantes nos son de gran beneficio. Pero el estudio de la Palabra de Dios les proporcionará a los estudiantes la información que necesitan saber, no solamente con respecto a esta vida, sino también la futura. La Palabra de Dios nos revela su plan para todos nosotros. Si hemos de enseñar a la gente acerca de Dios y de su plan para su vida, debemos emplear su libro, que es la Biblia.

Aplicación

8 Trace un círculo alrededor de la letra que figura frente a cada declaración CORRECTA.

- a) Jesús dijo que debemos enseñar la Palabra de Dios.
- b) La Palabra de Dios nos enseña cómo tener vida eterna.
- c) Aprendemos acerca del plan de Dios en la Biblia.

El Ayudador

No debe tener miedo de obedecer el mandamiento de Jesús de enseñar. Antes de regresar a su Padre, nos prometió otro Ayudador. Él dijo:

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro
Consolador, para que esté con vosotros para
siempre: el Espíritu de verdad. (Juan 14:16–17)

Jesús le dio al Espíritu Santo el título de Consolador o *Ayudador*. Lea Lucas 4:14–15 y vea cómo este Espíritu Santo ayudó a Jesús en su enseñanza. ¿Qué significa esto para usted en su ministerio de enseñanza?

En Juan 14:26, el Señor Jesucristo nos explica una vez más de qué manera nos ayudará el Espíritu Santo al servir a Dios. Él dijo:

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien
el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará
todas las cosas, y os recordará todo lo que yo
os he dicho.

El Espíritu Santo nos ayudará a recordar, de manera que podamos enseñar a la gente lo que necesita saber. Mientras usted hablaba con alguien respecto de un problema de esa persona, recordó repentinamente un versículo bíblico. El Espíritu Santo nos ayuda a recordar. El es nuestro Ayudador. Cuando usted obedece el mandamiento de enseñar, el Espíritu Santo lo acompañará para ayudarle a desempeñarse con más eficiencia en el ministerio de la enseñanza.

Aplicación

9 ¿A quién envió Dios para ayudarnos a enseñar en la forma que Jesús enseñó?

.....

10 Describa una forma mediante la cual el Espíritu Santo puede ser su Ayudador cuando usted enseña.

.....

.....



Los alumnos

El Señor Jesús quiere que impartamos enseñanza a todos. En Mateo 28:19–20 dijo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones.” Esto significa que es necesario impartir enseñanza a todo hombre, mujer y niño, a fin de que obedezcan los mandamientos del Señor. A veces pensamos que solamente tenemos que enseñarles a aquellos que asisten a nuestras iglesias y escuelas dominicales. Pero Jesús dijo que dondequiera que haya gente, hemos de estar dispuestos para enseñar. No necesita ser maestro en la iglesia para poder enseñar a otros. Todos hemos recibido el mandamiento de enseñar, así como también tenemos la necesidad de ser enseñados.

Cuando se arroja una piedra sobre un estanque se producen ondas que se esparcen en círculos cada vez más amplios. En

Éxodo 17:6, Dios da a Israel agua de una roca en el desierto. Pablo describió esto a la iglesia de Corinto como un ejemplo para nosotros. Pablo dijo: “y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo” (1 Corintios 10:4). De la misma manera, nuestra enseñanza se extiende y abarca al mundo que nos rodea.

Aplicación

11 ¿Puede pensar en alguien que NO necesita la enseñanza cristiana?

El ministerio de enseñar es necesario para ayudar al hombre, a la mujer y a los niños a crecer espiritualmente en su vida cristiana. Dios planeó que usted tenga su parte en este ministerio maravilloso. El Señor Jesús lo ayudará, pero usted necesita comenzar a estudiar la Biblia y pensar en la gente que conoce. Ore por ella. Ore pidiendo que Dios lo ayude a enseñarles su Palabra para que les sea de beneficio.

Verifique sus respuestas

Las respuestas correspondientes a los ejercicios de estudio no se proporcionan en el orden acostumbrado. Se han entremezclado para que usted no vea la respuesta por anticipado a la pregunta siguiente. Trate de no anticiparse.

11 No, yo tampoco puedo.

1 Nos ayuda a aprender lo que necesitamos saber para vivir en este mundo.

10 Puede recordarle versículos bíblicos cuando usted los necesita en su enseñanza.

2 c) enseñar.

9 El Espíritu Santo

3 a) Dios

b) crecer espiritualmente

c) Dios

8 Todas son correctas.

4 a 2) Predicación

b 3) Dar testimonio

c 1) Enseñanza

6 a) Correcta

b) Incorrecta

c) Correcta

d) Correcta

e) Correcta

7 Su respuesta. Quizá podría enseñarles el plan de salvación y hablarles acerca del amor de Dios por ellos.

5 Su respuesta. Quizá el Señor lo ha sanado de alguna enfermedad o ha bendecido a su familia.

2 La enseñanza cristiana es importante

En la Lección 1, estudiamos acerca de la enseñanza cristiana como ministerio. Hablamos acerca de la diferencia entre enseñar, predicar y testificar. Aprendimos también que Jesús nos ordenó impartir enseñanza. Nos dio un Libro de texto y un Ayudador y nos dijo a quiénes debíamos enseñar.

En esta lección, estudiaremos la historia de la enseñanza en la Biblia. La enseñanza era importante en la vida de la gente del Antiguo Testamento. El ministerio de la enseñanza continuó a través del Nuevo Testamento. Necesitamos que se nos enseñe la Palabra de Dios en la actualidad, tanto como lo necesitaba la gente en la época bíblica. El corazón del hombre es pecaminoso, y su única esperanza reside en oír el mensaje de Dios. Podemos ser ejemplos para los demás aprendiendo este mensaje.

El plan

- A. Los maestros de la ley
- B. Los maestros de los caminos de Dios
- C. El gran Maestro
- D. Los maestros de la Palabra

Los objetivos

1. Señalar por qué era importante para los israelitas la enseñanza de la Ley.
2. Describir cuáles fueron los resultados cuando el pueblo de Israel desobedeció las leyes de Dios.
3. Describir cómo Jesús, el Maestro por excelencia, les enseñó a sus discípulos cómo impartir enseñanza.
4. Explicar la importancia que tenía la enseñanza en la época de los apóstoles.

A. Los maestros de la ley

Objetivo 1. *Señalar por qué era importante para los israelitas la enseñanza de la Ley.*

La enseñanza fue ordenada

Dios enseñó a personas como Enoc, Noé y Abraham. La enseñanza espiritual comenzó en realidad cuando Dios escogió a la nación de Israel. Los israelitas habían de ser una nación muy distinta de los pueblos impíos que vivían a su alrededor. A los israelitas, Dios les dijo: “Yo Jehová vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos” (Levítico 20:24).

Al igual que todos nosotros, los hebreos necesitaban saber cómo debían vivir. Nadie puede vivir sin ciertos reglamentos o leyes. Esos reglamentos y leyes nos ayudan a saber lo que debemos hacer y lo que debemos evitar. Dios ha puesto en nuestro corazón algunas de sus leyes.

Dios les dio a los israelitas las leyes que necesitaban. Lea Éxodo 24:12 para recordar lo que Dios le dijo a Moisés. Observe cuál fue la razón que Dios dio para las leyes. Dijo que eran para instrucción o enseñanza del pueblo. Moisés debía enseñar las leyes al pueblo.

Moisés obedeció a Dios. En Deuteronomio 4:1 les dijo a los israelitas:

Ahora, pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres os da.

Moisés les dijo también que no debían añadir nada a estas leyes, ni tampoco quitarles nada. Debían obedecer los mandamientos de Dios que Moisés les había dado. Ellos debían enseñar estas leyes a sus hijos. De esta manera, el conocimiento de las leyes de Dios sería transmitido a cada nueva generación. Abraham pasó el conocimiento de Dios a su hijo Isaac, pero Moisés debía enseñar a una nación. Ellos no tuvieron el ejemplo inmediato de la experiencia personal de Abraham en seguir a Dios.

De nuevo en Deuteronomio 6:1, Moisés le dijo al pueblo: “Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase.” Moisés comenzó el ministerio espiritual de enseñanza en el Antiguo Testamento cuando obedeció ese mandamiento. Ese ministerio ha continuado hasta nuestros días. Conforme usted estudia el Antiguo Testamento, aprenderá estas verdades que Dios les enseñó a los israelitas por intermedio de Moisés.

La enseñanza fue bendecida

Cuando los sacerdotes siguieron el ejemplo de Moisés, Dios bendijo a la nación de Israel. Las leyes mostraban a la gente cómo vivir vidas limpias y saludables. Las leyes mostraban también cómo presentar sacrificios por sus pecados, cómo adorar a Dios, y cómo tratarse los unos a los otros. Todas estas cosas eran importantes para la felicidad de ellos. Moisés le dijo

al pueblo que si obedecían la ley, los pueblos de otras naciones sabrían que eran sabios. En Deuteronomio 4:7–8, Moisés dijo:

Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

Cuando Josafat ascendió al trono de Judá, procuró librarse de la adoración idólatra. (Lea 2 Crónicas 17:7–9.) ¿Procuraría usted que la gente adorara al Dios verdadero, leyéndoles la Biblia? Aquellos hombres enseñaron la ley de Dios al pueblo de Judá. Cuando así lo hicieron, el temor de Jehová cayó sobre las naciones limítrofes. En vez de declararle la guerra a Josafat, las otras naciones le trajeron obsequios.

Dios cumplió su promesa. Cuando su pueblo enseñó y obedeció sus leyes, Dios lo bendijo. Los mantuvo en su propia tierra y los protegió de sus enemigos.

Aplicación

1 Lea 2 Crónicas 17:7–9 y responda las siguientes preguntas.

a) ¿A dónde envió Josafat un grupo de hombres?

.....

b) ¿Qué hicieron ellos cuando llegaron allí?

.....

B. LOS MAESTROS DE LOS CAMINOS DE DIOS

Objetivo 2. *Describir cuáles fueron los resultados cuando el pueblo de Israel desobedeció las leyes de Dios.*

La enseñanza fue necesaria

La nación israelita necesitaba urgentemente la enseñanza. En aquella época, la gente era igual que hoy. Es difícil hacer

lo correcto siempre. Quizá queremos hacer lo justo, pero descubrimos que hacemos lo malo. Somos débiles cuando quisiéramos ser fuertes.

Samuel sabía que era así con respecto al pueblo de Israel. Había sido su juez y profeta durante muchísimos años. Pero luego el pueblo resolvió que quería ser como las otras naciones gobernadas por un monarca. Samuel no quería hacerlo porque Dios era el rey de ellos. Pero Dios dirigió a Samuel para que hiciera rey a Saúl.

Samuel sabía que los israelitas necesitaban recibir más enseñanza, a fin de que pudieran vivir como Dios quería que vivieran. Después del nombramiento de Saúl como rey, Samuel le dijo al pueblo: “Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto” (1 Samuel 12:23).

El aprendizaje de las leyes de Dios nos ayudará a no pecar contra Dios. David dijo: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti” (Salmo 119:11).

La enseñanza fue rechazada

El pueblo de Israel no obedeció siempre a Dios. Hubo épocas cuando los israelitas rechazaron las leyes de Dios, o se apartaron de ellas. Cuando eran desobedientes, Dios no podía bendecirlos.

Joás es un ejemplo del que rechaza la ley de Dios. Cuando ascendió al trono de Judá, la Biblia nos dice que “Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joiada” (2 Reyes 12:2). Pero no siguió obedeciendo las instrucciones que le impartió el buen sacerdote. Lea 2 Crónicas 24:17–22 en su Biblia. Observe el cambio experimentado en Joás. ¿Por qué le permitió al pueblo abandonar la adoración a Dios y volverse a los ídolos? ¿Qué hizo Dios?

Joás escuchó las palabras del pueblo en vez de escuchar la voz de los sacerdotes que enseñaban las leyes divinas. Puesto que Dios amaba al pueblo, envió profetas para advertirles. Pero

Joás y el pueblo hicieron dar muerte al sacerdote. Dios castigó a Joás y a la gente porque habían pecado. Permitió que el pueblo fuese derrotado en una batalla, y que Joás perdiera la vida.

Es muy importante que escuchemos y obedezcamos la enseñanza de la Palabra de Dios. Necesitamos saber su Palabra si queremos vivir como Dios quiere que vivamos. Si rechazamos su Palabra, perderemos sus bendiciones.

Aplicación

- 2** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponde a cada declaración CORRECTA.
- a) Samuel quería que Israel tuviese un rey.
 - b) Samuel no pensaba que Israel necesitaba más enseñanza.
 - c) La enseñanza de la Palabra de Dios nos ayuda a vivir sin pecar contra Dios.
 - d) Israel escuchó siempre a los sacerdotes que enseñaban la Ley.
 - e) Joás fue muerto porque rechazó la ley de Dios.
- 3** Si queremos vivir según Dios quiere que vivamos, será importante hacer lo siguiente:
- a) Vivir según la Ley.
 - b) Escuchar la enseñanza de la Palabra de Dios.
 - c) Hacer lo que otros hacen.

C. EL GRAN MAESTRO

Objetivo 3. *Describir cómo Jesús, el Maestro por excelencia, les enseñó a sus discípulos cómo impartir enseñanza.*

La enseñanza fue planeada

El Señor Jesús se consideraba un maestro. Estaba siempre dispuesto a enseñar en las sinagogas (las congregaciones judías) y en muchos otros lugares también. Los cuatro evangelios nos dicen que Jesús enseñaba.

Aplicación

4 Lea Mateo 4:23; Marcos 6:2; Lucas 6:6; y Juan 7:14, y luego responda a las siguientes preguntas.

a) ¿En dónde dicen estos versículos que Jesús enseñaba?

.....

b) ¿Por qué, en su opinión, los cuatro evangelios nos dicen que Jesús enseñaba?

.....

.....



Jesús les dijo a sus discípulos que él era maestro. En su última conversación sostenida con ellos antes de su muerte, les dijo: “Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy” (Juan 13:13).

El Señor Jesús permitió también que otros lo llamaran Maestro. Nicodemo se presentó a Jesús cierta noche y le dijo: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro” (Juan 3:2). El Señor Jesús no le respondió a Nicodemo que estaba equivocado, sino que le dijo: “De cierto, de cierto te digo...” (Juan 3:3). Mediante estas palabras, el Señor Jesús le decía a Nicodemo, que como maestro, hablaba la verdad.

El Señor Jesús, durante su ministerio, hacía honor a la enseñanza. Jesús tenía un método para enseñar. Cierta día, al hablar con los judíos, Jesús dijo: “Y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo” (Juan 8:26). Jesús decía sencillamente que sus palabras procedían de su Padre. Él obedecía el plan de Dios al enseñar.

La gente que oía enseñar a Jesús sabía que su enseñanza tenía una cualidad diferente. Al final del Sermón del monte, Mateo nos dice: “Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Mateo 7:28,29).

Tanto la manera como enseñaba Jesús como lo que dijo acerca de sí mismo, demuestran que el Señor se consideraba a sí mismo un maestro. Y sin embargo, es más que maestro. Es el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Si la enseñanza era tan importante para Jesús, debe serlo también para usted y para mí. El es nuestro ejemplo.

Los maestros eran enseñados

Los doce hombres que siguieron a Jesús fueron llamados *discípulos*. Discípulo quiere decir “uno que estudia, que aprende.” Aprendían de Jesús mientras transitaban por los polvorientos caminos de Palestina. Aprendían mientras presenciaban los milagros que hacía Jesús, y escuchaban cuando él les hablaba a las multitudes que lo seguían. Toda vez que Jesús enseñaba, los discípulos estaban allí. Aprendían tanto su mensaje como sus métodos.

El ministerio de Jesús en favor de estos discípulos era en su mayor parte un ministerio de enseñanza. Después de realizar un milagro, o de haber ejercido su ministerio en favor de las multitudes narrándoles una historia, el Señor Jesús se llevaba a los discípulos a un sitio aislado en donde podían hablarle sin interrupciones.

Cierto día, el Señor Jesucristo sanó a un joven atormentado por un espíritu maligno. Cuando el Señor Jesús y los discípulos quedaron solos, éstos le preguntaron por qué no habían podido ellos echar fuera el espíritu malo. “Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno” (Marcos 9:29). El Señor Jesús utilizó las preguntas de los discípulos como oportunidad para enseñarles algo.

Marcos nos dice luego: “Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese, porque enseñaba a sus discípulos” (Marcos 9:30–31). El Señor Jesús sabía que era muy importante impartir enseñanzas a sus discípulos. Muy pronto dejaría en manos de ellos la obra que él hacía. Necesitaban aprender muchas cosas. A su partida, Jesús dijo a sus discípulos que enseñaran a otros. A tales creyentes también se les llamaba discípulos (Lea Hechos 6:1–2, 7).

Esta es la forma en que el mensaje del evangelio ha llegado hasta nosotros. Una persona comunica la Palabra de Dios a otra mediante la enseñanza. Es ahora nuestro turno de enseñar a otros. Pero antes de poder enseñar a otra persona, nosotros mismos tenemos que aprender.

Tenemos la Palabra de Dios, la Biblia, de la cual podemos aprender. Asimismo, hay pastores y maestros en la iglesia que nos pueden enseñar. Mientras usted aprende más acerca del valor de la enseñanza, aprenda todo lo que pueda de la Biblia misma y de su pastor.

Aplicación

5 Indique tres razones en virtud de las cuales Jesús era considerado un maestro por aquellos que lo conocían.

- a)
- b)
- c)

6 Trace un círculo alrededor de la letra que corresponde a cada una de las declaraciones CORRECTAS.

- a) Los doce hombres que siguieron a Jesús fueron llamados discípulos.
- b) En calidad de discípulos, no solamente aprendieron su mensaje, sino también sus métodos.
- c) El ser discípulo significa ser predicador.
- d) Necesitamos ser discípulos.



D. MAESTROS DE LA PALABRA

Objetivo 4. *Explicar la importancia que tenía la enseñanza en la época de los apóstoles.*

La enseñanza fue continuada

Los apóstoles creyeron en Jesús y aceptaron su mandamiento de enseñar. Siguieron asimismo su ejemplo.

La iglesia del libro de los Hechos se convirtió en una iglesia dedicada a la enseñanza.

Aun después de que los apóstoles fueran azotados por los dirigentes religiosos judíos y conminados a no predicar más el evangelio de Jesús, siguieron enseñando. El libro de los Hechos nos dice: “Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (Hechos 5:42).

El apóstol Pablo, quien fundó muchas iglesias, ejercía el ministerio de enseñanza. En compañía de Bernabé, el apóstol Pablo residió durante un año en Antioquía. Mientras vivieron allí, enseñaban a la gente en la iglesia. Pablo permaneció en Corinto durante un año y medio, enseñándole al pueblo la Palabra de Dios. También estuvo durante tres años en Éfeso, en donde impartió enseñanzas al pueblo, tanto en casas particulares, como en público.

La iglesia primitiva tuvo como fundamento tanto la enseñanza como la predicación. Los apóstoles sabían muy bien que era importante que los nuevos convertidos aprendieran acerca de Jesús y sus mandamientos.

La enseñanza fue recompensada

Pablo le escribió a la iglesia de Corinto lo siguiente: “Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros” (1 Corintios 12:28).

Aplicación

7 Lea de nuevo Efesios 4:11–12 y responda a las siguientes preguntas.

a) ¿Aparece la enseñanza en la lista de los distintos ministerios?

.....

b) ¿Quién, según Pablo, tiene un ministerio de enseñanza?

.....

.....

c) ¿Con qué propósito se dan estos ministerios?

.....

.....



Los maestros figuran junto con los pastores en este pasaje de las Sagradas Escrituras. Su pastor es también maestro. Así es como Dios lo planeó. Dios lo bendecirá a medida que aprende del pastor.

La enseñanza tiene su recompensa. Da como resultado iglesias sólidas con creyentes que saben y comprenden la Palabra de Dios. Los creyentes que reúnen estas cualidades edifican la iglesia. En el libro de los Hechos, crecía el número de creyentes mientras los apóstoles continuaban predicando y enseñando acerca de Jesús. Más y más personas se hicieron creyentes cuando oyeron la enseñanza de la Palabra de Dios.

¿Quiere usted que crezca su iglesia? ¿Quiere que sus amigos y parientes acepten al Señor Jesucristo como su Salvador personal? La enseñanza de la Palabra de Dios lleva a la gente a los pies de Jesús. Esta es la tarea de mayor significado que podemos realizar para los demás.

Aplicación

- 8** Trace un círculo alrededor de la letra que figura frente a cada declaración CORRECTA.
- a) Los apóstoles continuaron el ministerio de la enseñanza después de que Jesús ascendiera al cielo.
 - b) Los apóstoles abandonaron la enseñanza cuando fueron azotados y se les prohibió que siguieran enseñando.
 - c) El apóstol Pablo predicó solamente en las iglesias que había fundado.
 - d) Dios le dio a la iglesia el ministerio de enseñanza.
 - e) Los pastores no debieran enseñar.

9 ¿De qué manera puede afectar su vida el plan de Dios relativo al ministerio de enseñanza?

.....

.....



Verifique sus respuestas

- 9** Tanto usted como yo necesitamos aprender de maestros cristianos. Dios quiere que usted le enseñe a otro.
- 1** a)
b)
- 8** a) Correcta
b) Incorrecta
c) Incorrecta
d) Correcta
e) Incorrecta
- 2** a) Incorrecta
b) Incorrecta
c) Correcta
d) Incorrecta
e) Correcta
- 7** a) Sí
b) La humanidad, que incluye a todos.
c) Para la obra del servicio cristiano, a fin de edificar el cuerpo.
- 3** b) Escuchar la enseñanza de la Palabra de Dios.
- 6** a) Correcta
b) Correcta
c) Incorrecta
d) Correcta
- 4** a) En la sinagoga
b) Para demostrar qué importancia tenía la enseñanza para Jesús
- 5** a) Enseñó en las sinagogas.
b) Dijo que era maestro.
c) Enseñó con autoridad.

LECCIÓN 3 La enseñanza cristiana es especial

En nuestra última lección observamos la importancia que tenía la enseñanza tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. La historia de la enseñanza en la Biblia es nuestra guía para el ministerio actual de enseñanza.

En esta lección estudiaremos: por qué enseñamos. Todos necesitan ser enseñados. Pero no todos necesitan que se les enseñe la misma cosa al mismo tiempo. Algunos necesitan aprender el plan de la salvación. Otros necesitan ser enseñados para que crezcan como creyentes. Incluso otros necesitan la enseñanza para que hallen el lugar en que deben servir en la iglesia.

Espero que haya comenzado a comprender la importancia de la enseñanza en la vida de cada uno. Todos necesitamos aprender de un maestro y a todos se nos ordena que enseñemos. El ministerio de enseñanza abarca tanto el impartir como el recibir verdades espirituales.

El plan

- A. La enseñanza para la salvación
- B. La enseñanza para el crecimiento espiritual
- C. La enseñanza para servir a Dios

Los objetivos

1. Explicar qué necesita saber la gente para hallar la respuesta de Dios a la necesidad mayor del hombre.
2. Indicar dos cosas que son importantes para nuestro crecimiento espiritual.
3. Indicar algunas esferas de labor en la iglesia en las cuales podemos prestar servicio mientras aprendemos.

A. LA ENSEÑANZA PARA LA SALVACIÓN

Objetivo 1. *Explicar qué necesita saber la gente para hallar la respuesta de Dios a la necesidad mayor del hombre.*

El hombre sin Dios

Quizá haya escuchado la historia de personas que se pierden mientras caminan por el bosque. No hubo nadie que le señalara el camino. Después de caminar en círculos por largo rato, comienzan a tropezar debido al hambre y a la debilidad. Algunas personas que se perdieron en circunstancias similares, fueron encontradas. Otras no lo fueron.

Hay algo peor que perderse en un bosque. Es el haber vivido sin conocer jamás a Dios. Muchas personas pasan toda una vida buscando a Dios. Prueban religiones diferentes. Oran a muchos otros dioses. Gastan dinero y trabajan con ahínco, pero nunca hallan la paz que buscan. Sin Dios, el hombre está perdido para siempre.

Todos los creyentes saben que vivirán con Dios durante toda la eternidad. La eternidad comienza allí donde termina nuestra vida física, y dura para siempre. El pecado separará al hombre

de Dios por la eternidad. Las Sagradas Escrituras nos dicen que todos han pecado y están destituidos de la presencia salvadora de Dios (Romanos 3:23). El pecado entró en el mundo por un hombre, y su pecado trajo muerte consigo. Como resultado, la muerte se ha esparcido o ha abarcado a toda la raza humana (Romanos 5:12). Pero hay esperanzas. Dios no quiere que la gente ande perdida para siempre. Quiere que sepan acerca de la salvación.

La salvación por medio de Jesús

Parte de la labor de enseñanza consiste en señalar a los perdidos cómo pueden hallar a Dios. Nosotros mismos hallamos a Dios cuando le pedimos a Jesús que fuera nuestro Salvador. Ahora debemos compartir este mensaje con los perdidos que viven a nuestro alrededor, ya sean hombres, mujeres o niños.

Se le debe enseñar a la gente que todo aquel que acude a Jesús puede ser salvo. Este es el mensaje de Dios dirigido a todos. Juan escribe:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. (Juan 3:16)

Hay solamente dos cosas que el hombre debe hacer para ser salvo: Arrepentirse de sus pecados y creer en Jesús. Arrepentirse significa sentirse afligido por su pecado y apartarse de él. Creer en Jesús significa confiar de todo corazón en que él hará lo que ha dicho que haría.

He aquí tres versículos bíblicos que puede emplear para enseñarle a la gente cómo ser salvos:

- “Arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).
- “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16:31).
- “Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo,

tiene la vida; y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (1 Juan 5:11,12).

Si no lo ha hecho aún, quizá quiera estudiar el curso de Global University-ICI intitulado *Evangelismo personal*. Este curso lo preparará para enseñarles el camino de la salvación a aquellos que la necesitan.

Aplicación

- 1 ¿Cuál es la mayor necesidad del hombre?
.....
- 2 ¿Cuál es la respuesta que ofrece Dios para esta necesidad?
.....
- 3 Empareje cada una de las definiciones de la izquierda con la palabra de la derecha a la que mejor describe, escribiendo el número de esta palabra frente a su definición.

... a) Nos sentimos tan afligidos a causa del pecado que nos apartamos de él.	1) Eternidad 2) Creer 3) Arrepentimiento
... b) Período que dura para siempre.	
... c) Tener confianza.	
- 4 Trace un círculo alrededor de la letra cuya oración completa con más exactitud la siguiente frase: Si un amigo suyo no conoce a Dios, usted procuraría
 - a) enseñarle a que se arrepienta y crea en Jesús.
 - b) darle nociones acerca de varias religiones y dejarlo que decida por sí mismo.
 - c) esperar que él sea quien le pregunte acerca de Dios.



B. LA ENSEÑANZA PARA EL CRECIMIENTO

ESPIRITUAL

Objetivo 2. *Indicar dos cosas que son importantes para nuestro crecimiento espiritual.*

Crecimiento en la Palabra

Dios no quiere que dejemos de crecer espiritualmente después de haber sido salvos. El aceptar a Jesús como nuestro Salvador es solamente el comienzo. Es una puerta que se abre a la vida con Dios. La meta de la enseñanza del creyente es ayudarlo a crecer hasta alcanzar esa vida con Dios. El aprender de la Palabra de Dios es la mejor forma de crecer que el creyente tiene. Es por esta razón que enseñamos la Biblia en la escuela dominical y en la iglesia. La Biblia es asimismo nuestro libro de texto en los estudios bíblicos, en las casas, o en la enseñanza individual a otra persona.

Debemos también enseñar a la gente a que lea la Biblia por sí misma. Todos deben dedicar cierto tiempo todos los días a leer la Biblia y a orar. Si usted mismo lo hace, luego puede compartir las verdades y aprender con aquellos a quienes les imparte enseñanza. Cuando alguien a quien usted le está enseñando tiene un problema en su vida, usted podrá enseñarle cómo orar a Dios y cómo buscar la respuesta en la Biblia.

La Biblia es nuestro libro de texto cuando enseñamos respecto del crecimiento. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo qué importancia tiene la Biblia para el creyente.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para reargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16–17)

Mientras estudiamos la Palabra de Dios y aprendemos de ella, el Espíritu Santo nos impulsará a poner en práctica lo que hemos aprendido. Con suavidad, el Espíritu Santo nos impulsará a hacer lo recto. Podemos responderle a él

negativamente, pero si dejamos que él nos enseñe, puede significar pedirle a Dios que nos perdone algún pecado de nuestra vida. Al obedecer su impulso, nos iremos convirtiendo en creyentes más semejantes a Jesús. Luego entonces, podremos enseñarles a los demás la importancia de la obediencia.

Guía del Espíritu Santo

La enseñanza destinada a alcanzar el crecimiento espiritual no estará completa si no se enseña que todos los creyentes pueden recibir la dirección del Espíritu Santo en su vida. Pedro habló de este tema en su sermón pronunciado el día de Pentecostés:

Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. (Hechos 2:38–39)

El Espíritu Santo, cuando ha sido recibido por el creyente, pone en su corazón el deseo de obedecer a Dios. Nos inspira a vivir y trabajar para Dios. De esta manera crecemos en nuestra vida cristiana.

El Espíritu Santo es también nuestro Maestro. Hemos hablado respecto de lo que dijo Jesús acerca del Espíritu Santo en Juan 14:26. Lea de nuevo el versículo y piense acerca de las respuestas que daría a las siguientes preguntas: ¿Qué nombre le dio el Señor Jesús al Espíritu Santo? ¿Cómo lo hace sentir a usted ese nombre respecto del Espíritu Santo? ¿Qué dos cosas hará el Espíritu Santo para usted? ¿De qué ayuda le será todo esto en su ministerio de enseñanza en favor de los demás?

El Espíritu Santo es en verdad nuestro Consolador y Ayudador. Podemos impartir enseñanza a los demás después de que le hayamos permitido enseñarnos a nosotros y ayudarnos a recordar las palabras de Jesús. El Espíritu Santo llama a

hombres y mujeres al ministerio de enseñanza. También les imparte enseñanza a aquellos a quienes llama.

Para crecer en Dios, tenemos que conocerlo. Nunca podremos aprender todo lo que es posible saber acerca de Dios, pero el Espíritu Santo conoce a Dios y nos enseñará acerca de él. El apóstol Pablo dijo:

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido. (1 Corintios 2:10–12)

A fin de tener un ministerio de enseñanza que cuente con la bendición de Dios, debemos recibir la enseñanza del Espíritu Santo en nuestra propia vida. Luego podremos enseñarles a los demás que el crecimiento espiritual se producirá al permitirle a Jesús que los llene con el Espíritu Santo.

Aplicación

Trace un círculo alrededor de la letra que está frente a la mejor respuesta para cada pregunta:

5 ¿Qué quiere Dios que hagamos después de ser salvos?

- a)** Hallar la solución al problema de un amigo.
- b)** Leer nuestra Biblia todos los días.

6 ¿Quién puede ser lleno del Espíritu Santo?

- a)** Solamente los pastores y maestros.
- b)** Todo creyente.

7 ¿Qué hace el Espíritu Santo para ayudarnos a crecer?

- a)** Nos insta a que hagamos lo recto.
- b)** Nos hace perfectos, de manera que no pecamos más.

8 ¿De qué manera ayuda la lectura de la Biblia a los creyentes a crecer espiritualmente?

- a) Aumenta su capacidad de aprendizaje.
- b) Les enseña la verdad.

C. LA ENSEÑANZA PARA SERVIR A DIOS

Objetivo 3. *Indicar algunas esferas de labor en la iglesia en las cuales podemos prestar servicio mientras aprendemos.*

Nuestro crecimiento espiritual no debe interrumpirse nunca. Todos nosotros necesitamos crecer en nuestra vida cristiana hasta el día de la muerte. Uno de los propósitos que entraña el plan de Dios para los creyentes es que hagamos buenas obras. No somos salvos por estas buenas obras que hacemos. La salvación procede de Dios. Pero porque somos salvos, el Espíritu de Dios nos insta a trabajar para él.

Al realizar las obras que Dios quiere que hagamos, continuaremos creciendo en él. Quizá conozca a una madre que está enferma y no puede cuidar a su familia. Una buena obra sería llevarle algunos alimentos para la comida, o cuidar al bebé. Puesto que usted es creyente, puede demostrar que Dios ama también a esa madre.

Experimentamos crecimiento en nuestra vida espiritual cuando empleamos como corresponde nuestras horas y nuestro dinero para ayudar a los demás. Lo hacemos en la iglesia, en el barrio donde vivimos, en nuestro trabajo. En la iglesia, debemos enseñarle a la gente a que traiga sus diezmos y ofrendas para sostener la obra de la iglesia. El diezmo es la décima parte de los ingresos que Dios nos da. Si él nos ha bendecido económicamente, debemos regresarle el diez por ciento de esas ganancias. Dios bendice a la gente que da de buena voluntad, motivado por un espíritu feliz, alegre. A medida que la gente aprende a hacer esto en la iglesia, crece su confianza en que Dios la bendecirá.

La iglesia es el sitio en donde debemos aprender a servir a Dios con nuestro talento. El talento es la habilidad especial que Dios nos ha otorgado a cada uno de nosotros. Por ejemplo, algunas personas pueden cantar himnos, otras no pueden. El cantar puede ser una habilidad aprendida. Pero a veces es un talento que Dios les ha dado. Es necesario impartir enseñanza a fin de que los creyentes sepan cómo usar su talento.

En la iglesia se debe impartir enseñanza, a fin de que todos aprendan a trabajar juntos. Tanto los maestros como los obreros de la escuela dominical necesitan capacitación. Pueden organizarse clases de preparación. Otros obreros necesitan que se les enseñe cómo servir la Santa Cena, dar la bienvenida a los visitantes y realizar otras tareas de importancia en el ministerio de la iglesia.

Aplicación

- 9** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponde a cada declaración CORRECTA.
- a)** El crecimiento espiritual continúa sólo durante un corto tiempo después de la salvación.
 - b)** Al creyente se le debe enseñar que dé dinero a Dios porque así debe hacerlo.
 - c)** Debemos enseñar que crecemos en Dios cuando demostramos nuestro amor por alguien.
 - d)** Los maestros deben ser enseñados.
 - e)** Si alguien quiere prestar servicios en la iglesia, debemos dejar que lo haga, aunque no esté preparado.
-



Verifique sus respuestas

- 1 Hallar a Dios
- 9 **c)** y **d)** son correctas.
- 2 Creer en Jesucristo
- 8 **b)** Nos enseña la verdad.
- 3 **a)** 3) Arrepentimiento
 - b)** 1) Eternidad
 - c)** 2) Creer
- 7 **a)** Nos insta a hacer lo recto.
- 4 **a)** enseñarle a que se arrepienta y crea en Jesús.
- 6 **b)** Todo creyente
- 5 **b)** Leer nuestra Biblia todos los días.

4 Todos necesitan la enseñanza

¿Ha observado alguna vez a un pajarillo empujar a sus polluelos fuera del nido cuando están listos para volar? Aquella avecilla ha comenzado el proceso de enseñanza que continuará hasta el día en que el polluelo puede volar y cuidarse a sí mismo. Hacemos lo mismo con nuestros hijos. Desde temprana edad les enseñamos lo necesario para que puedan vivir en este mundo.

Hemos observado cómo la enseñanza cristiana tiene tres propósitos: (1) Ayudar al hombre a darse cuenta de que necesita la salvación, (2) ayudarlo a crecer en su vida cristiana, y (3) dirigirlo para que sirva en la esfera cristiana. Ahora consideraremos cómo todos necesitan enseñanza. Dios, el Creador de todos, quiere que todos lo conozcan y lo amen.

Mientras más aprendemos acerca de la enseñanza cristiana, mejores maestros llegaremos a ser. Nuestro deseo debe ser enseñar de manera que la enseñanza produzca cambios en la vida del niño, del joven y del adulto. Ore a fin de que Dios le ayude a comprender cuáles son las necesidades de cada persona que usted conoce. Este es el primer paso necesario para convertirse en maestro en la obra de Dios.

El plan

- A. Nadie es excluido
- B. Todos son diferentes

Los objetivos

1. Mencionar el modelo de enseñanza de Jesús.
2. Identificar las diferencias en el aprendizaje espiritual en grupos de distintas edades.

A. NADIE ES EXCLUIDO

El ejemplo de Jesús

Objetivo 1. *Mencionar el modelo de enseñanza de Jesús.*

En la Lección 1 estudiamos el mandamiento de Jesús de enseñar a todos. El Señor dijo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19). ¿Cómo podemos obedecerlo? Muchos de nosotros nunca iremos por todo el mundo. Ni siquiera los que van a muchos lugares podrán enseñar a todos.

Los cristianos debemos estar dispuestos a ser enseñados, y luego a enseñar a las demás personas. Algunas de las personas a las que el Señor quiere que usted enseñe podrán ser de la iglesia. Otras quizá residan en su vecindario o trabajen junto con usted en un taller u oficina. Sin embargo, las personas más importantes a las que usted querrá enseñarles las verdades de Dios viven en su propia casa. No pasaría mucho tiempo sin que todos oyesen el mensaje de Dios.

Jesús fue nuestro ejemplo. Su mensaje, las buenas nuevas o noticias del amor de Dios, era para todos. Pero él no salió nunca del país de Palestina, en donde vivían los israelitas. Les impartió enseñanzas a todos los que lo rodeaban. Leemos en Marcos: “Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: ‘Oídmelos todos y entended’” (Marcos 7:14).

Otras veces les enseñó a aquellos que acudían a él. Juan nos habla al respecto: “Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba” (Juan 8:2).

Jesús jamás rechazó a nadie. Ejerció su ministerio en favor de las necesidades del pueblo, y les enseñó a todos los que acudían a él.

A veces, quizá estemos inclinados a pensar que cierta persona no es lo suficientemente importante como para que le impartamos enseñanza. O tal vez pensemos que alguien no aceptará jamás el evangelio, de manera que no queremos perder el tiempo tratando de enseñarle. Asimismo, quizá tengamos miedo de enseñar a gente de gran importancia, como nuestros dirigentes. Pero no podemos dejar que nuestros sentimientos respecto de la gente nos digan a quién debemos enseñar y a quién no. El Señor Jesús enseñó toda vez que tuvo la oportunidad de hacerlo, y así debemos proceder nosotros.

Aplicación

1 Explique de qué manera puede obedecer el mandamiento de Cristo de enseñar a todas las personas en todo lugar.

.....

.....

.....

2 Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada frase CORRECTA.

- a)** El mandamiento de Dios de enseñar no es para todos.
- b)** Necesitamos enseñar a la gente que vive en nuestra casa.
- c)** El mandamiento de enseñar se encuentra en Mateo 28:19.
- d)** Jesús rechazó a la gente a la que tenía miedo de enseñar.
- e)** Jesús enseñó solamente a los dirigentes.



Las necesidades de cada cual

El apóstol Pablo enseñó que el mensaje del amor de Dios era para todos. Cuando se hallaba en la ciudad de Atenas, enseñó a la gente acerca de Jesús y la resurrección. Les dijo cómo Dios había hecho al mundo y todo lo que hay en él y que ahora Dios “manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hechos 17:30).

Cuando el apóstol Pablo le escribió a la iglesia de Roma, explicó:

Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo (Romanos 10:11–13).

Sin embargo, no es suficiente decir con sencillez que todos necesitan ser enseñados. Es preciso contestar aún otra pregunta. ¿Por qué les hace falta a todos la enseñanza? Los que no son creyentes necesitan la enseñanza porque es necesario que sepan cómo ser creyentes. Debemos enseñarles que la única manera de conseguir paz en el corazón es creer en el Señor Jesucristo.

Pero, ¿qué diremos de aquellos que son creyentes? ¿Necesitan aún la enseñanza? Sí, indudablemente. Todos necesitamos ser enseñados. Ninguno de nosotros es perfecto, y no lo seremos hasta llegar al cielo. Pablo enseñó a los creyentes:

Amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. (Colosenses 1:28)

Lea 1 Timoteo 4:1–6 y responda a estas preguntas: ¿Cuáles son las dos enseñanzas erróneas? ¿Cuál, según Pablo, era la

enseñanza correcta respecto de estas dos cosas? ¿Qué debía hacer Timoteo para sus hermanos creyentes? ¿Qué debía hacer por sí mismo?

Las falsas enseñanzas se pueden propagar. En este caso pensar que era malo casarse o comer ciertos alimentos era una falsa enseñanza. La falsa enseñanza impedirá que crezcamos espiritualmente. Así fue que Pablo le dijo a Timoteo que les enseñara a los hombres lo que es la verdad de Dios. Si no saben la verdad, el diablo les llenará la cabeza de mentiras.

Aplicación

Escoja la mejor respuesta a las siguientes preguntas.

3 Usted podría convertirse en un Pablo de la era moderna enseñando

- a) a la gente de Roma.
- b) a aquellos que conocen a Jesús.
- c) a todos los que necesitan a Jesús.
- d) al pueblo de Atenas.

4 Todos necesitan ser enseñados a fin de poseer

- a) muchos conocimientos de Dios.
- b) sabiduría.
- c) vida eterna por medio de Jesucristo.

5 Para vencer las mentiras de Satanás, necesitamos ser enseñados en cuanto a

- a) las verdades de Dios.
- b) la historia mundial.
- c) la honradez.



B. TODOS SON DIFERENTES

Objetivo 2. *Identificar las diferencias en el aprendizaje espiritual en grupos de distintas edades.*

Todos somos diferentes, no sólo en lo que respecta al crecimiento espiritual, sino en nuestro nivel de comprensión.

Todos necesitan aprender las verdades de Dios, pero no podemos enseñar a un niño con el mismo método que usamos para enseñar a un adulto. Ahora veremos cuál es el mejor método de enseñar a grupos de distintas edades: niños, adolescentes y adultos.

Niños

Los niños tienen mucha importancia para Jesús. Cuando los discípulos discutían sobre quién de ellos sería el mayor en el cielo, el Señor, señalando a un niño, les dijo:

Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y cualquiera que me recibe a mí, recibe al que me envió; porque el que es más pequeño entre todos vosotros, éste es el más grande. (Lucas 9:48)

¿A qué edad debemos comenzar a enseñarles a los niños? Los padres deben comenzar a enseñar a sus hijos en la casa, a una edad temprana, y al mismo tiempo llevarlos a la iglesia. Nuestros programas de la escuela dominical les impartirán también a los niños la enseñanza que necesitan.

Les leía a mis hijos antes de que pudiesen hablar, y les cantaba himnos acerca de Jesús desde el día en que nacieron. Así crecieron conociendo al Señor Jesucristo como una persona amiga de nuestra familia.

Los niños crecen en lo que respecta a su comprensión o entendimiento de la vida que los rodea. Un padre no le pide a su hijo de dos años de edad que construya una casa. El niño, por lo general aprende primero a jugar con bloques de madera. Más tarde aprende a usar el martillo y luego la sierra. Así es el crecimiento en la vida espiritual del niño. Un niño de dos años de edad no entiende la historia de la muerte y resurrección del Señor Jesucristo. Pero sí puede creer que Jesús es su amigo.

A continuación presentamos un gráfico que señala la diferencia en aprendizaje de verdades espirituales para los distintos grupos de edad de los niños:

Diferencias de aprendizaje		
	2-3 años	4-5 años
Dios	Siente que Dios es una realidad	Piensa en Dios como Padre
Jesús	Siente que Jesús es su mejor amigo	Siente la presencia de Jesús
Biblia	Es un Libro especial	Es un Libro especial
Oración	Dice oraciones sencillas	Dice oraciones sencillas
Crecimiento espiritual		Sabe distinguir entre el bien y el mal
	6-8 años	9-11 años
Dios	Ve a Dios como un ser amoroso y santo	Ve a Dios como un gran Juez
Jesús	Responde a Jesús y lo acepta como Salvador	Crece en su conocimiento de Jesús
Biblia	Comienza a leerla	Hace de su lectura un hábito y aprende versículos de memoria
Oración	Cree en la Oración	Está listo para hacer de la oración un hábito
Crecimiento espiritual	Puede experimentar la ayuda de Dios	Siente solicitud por las necesidades espirituales de otros.

Debe estudiar este gráfico, ya sea padre o maestro de niños. Le será de ayuda para saber qué debe enseñar a los niños con respecto a las verdades espirituales de la Biblia.

Aplicación

- 6** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada declaración CORRECTA.
- a)** Jesús quiso decir que los niños son demasiado jóvenes para que se les enseñe acerca de él.
 - b)** Debemos incluir a los niños en nuestro ministerio de enseñanza.
 - c)** Los niños están en condiciones de oír acerca de la resurrección cuando tienen dos años de edad.
 - d)** Nunca es demasiado temprano para enseñarle al niño acerca de Jesús y su amor.
- 7** Dado que no podemos esperar que los niños entiendan cosas difíciles, debemos
- a)** esperar hasta que sean mayores para enseñarles acerca de Dios.
 - b)** comenzar temprano a enseñarles verdades sencillas acerca del amor de Jesús hacia ellos.
-



Los adolescentes

Cuando el niño se convierte en adolescente, los cambios son aún mayores. A esta altura de la vida, comienza a poner en tela de juicio lo que ha creído como niño. Debido a esto, los maestros necesitarán hacer varias cosas para ayudarlos a resolver esta tensión:

1. Responder a sus preguntas. No importa lo que el adolescente pregunte, es necesario responderle. A veces es difícil, pero con la ayuda de Dios, debemos buscar las respuestas a fin de demostrarle que el camino de Dios es el mejor.
2. Escucharlo cuando habla. Su mente es muy activa y está explorando la vida. Quiere compartir lo que ha visto y aprendido, ya sea la explicación de un examen de ciencias a que fue sometido en la escuela, o la descripción del automóvil de un amigo. Quiere expresarnos sus ideas, y necesita que alguien lo escuche.

3. Sentar un ejemplo. El adolescente necesita ver que el cristianismo funciona, resulta. Háblele de sus propias necesidades y de las respuestas que usted ha recibido a la oración. Al comprobar él que Jesús se manifiesta en la vida de usted y lo ayuda, se dará cuenta de que lo que usted le enseña es la verdad.
4. Aplique las enseñanzas de la Palabra de Dios a la vida de él. Ore y trabaje con él de manera que aprenda por sí mismo las verdades que encierran las promesas de Dios. Necesita ver que Dios se manifieste y obre en su propia vida. Esto aumentará y edificará su fe.

Aplicación

- 8** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada una de las declaraciones CORRECTAS.
- a) Los adolescentes necesitan saber que Dios se manifiesta en nuestra vida.
 - b) No debemos procurar responder a todas las preguntas de un joven.
 - c) Es importante dedicar tiempo y escuchar al joven.
 - d) Una manera importante de enseñar al joven es demostrar con el buen ejemplo.
- 9** Un joven es distinto en lo que respecta a su crecimiento espiritual porque
- a) en realidad nunca entendió lo que se le enseñaba.
 - b) no escuchará a los adultos.
 - c) comienza a poner en tela de juicio todas las cosas en que creyó cuando era niño.

Los adultos

Los adultos pueden entender la Biblia en una forma que no pueden hacerlo ni los niños ni los adolescentes. Aun así, necesitan que se les enseñe a poner en práctica en su vida las verdades que aprenden. Si no lo hacen, dejarán de crecer en lo espiritual. Pero a medida que ponen en práctica lo que Dios les

enseña por medio de su Palabra, pueden recibir verdades más profundas y continuar creciendo. La enseñanza de la Palabra de Dios debe producir un cambio en la vida de los adultos.

Es necesario enseñarles a los adultos que Jesucristo debe ser el Señor de su vida y cabeza de la iglesia. Aun cuando todos somos diferentes, el Señor Jesús puede mostrarnos a cada uno de nosotros de qué manera vivir para él. Cuando obedecemos, lo hacemos Señor de nuestra vida.

Como adultos y creyentes, podemos ser maestros de la Palabra y colaboradores de Dios. Los maestros necesitan conocer a sus alumnos. Cuanto más sepamos acerca de las necesidades de nuestros alumnos, tanto mejor estaremos capacitados para enseñarles lo que necesitan aprender. Dios quiere que todos aprendan de él. Pero puesto que aprendemos en formas distintas, necesitamos estudiar la Biblia y aprender la forma de alcanzar a los alumnos en todos los niveles de aprendizaje.

Aplicación

Escoja la respuesta correcta de las que están entre paréntesis, que complete mejor la oración.

- 10** A los adultos puede enseñarles (con más rapidez/verdades más profundas).
- 11** Cuando un adulto no obedece las verdades de la Palabra de Dios (deja de crecer espiritualmente/puede enseñar todavía).
- 12** Los maestros son (adultos solamente/colaboradores de Dios).
- 13** Ahora que conoce algunas de las diferencias entre las personas y entre los distintos grupos de edad, ¿qué hará cuando se le presente la oportunidad de enseñar a alguien?

.....
.....



Verifique sus respuestas

- 13** Procuraría conocer a la persona. Primero, descubriría si es creyente o no. Luego, le enseñaría aquello que él podría entender según el grupo de edad a que pertenece.
- 1** Enseñando a la gente que usted conoce.
- 12** colaboradores de Dios.
- 2** a) Incorrecta.
b) Correcta.
c) Correcta.
d) Incorrecta.
e) Incorrecta.
- 11** deja de crecer en lo espiritual.
- 3** c) a todos los que necesitan a Jesús.
- 10** verdades más profundas.
- 4** c) vida eterna por medio de Jesucristo.
- 9** c) comienza a poner en tela de juicio todas las cosas en que creyó cuando era niño.
- 5** a) las verdades de Dios.
- 8** Todas son correctas, excepto b).
- 6** a) Incorrecta.
b) Correcta.
c) Incorrecta.
d) Correcta.
- 7** b) comenzar temprano a enseñarles verdades sencillas acerca del amor de Jesús hacia ellos.

5 Todos pueden ser maestros

Algunas de las mayores bendiciones de la vida las recibe el creyente que enseña. Cuando usted ve el gozo que alguien recibe porque ha aceptado al Señor Jesús como su Salvador personal, sentirá también verdadero gozo. Si esa persona se convierte al cristianismo o crece en la gracia del Señor porque usted le ha impartido enseñanzas, su gozo será aún mayor.

En esta lección verá por qué todos pueden enseñar y deben hacerlo. No podemos decir que no estamos capacitados para enseñar. Es el plan de Dios y él nos ayudará a hacerlo. Si está dispuesto a seguir el plan de Dios, entonces tendrá el gozo de Dios. No hay mayor gozo en la vida que ayudar a otro a hallar la voluntad de Dios para sí mismo. ¡Usted puede hacerlo!

El plan

- A. Involucrarse
- B. Consagrarse
- C. Aprovechar cada oportunidad
- D. Desarrollar su don

Los objetivos

1. Explicar cómo todo creyente puede involucrarse en la enseñanza.
2. Describir la consagración necesaria para ser un maestro cristiano.
3. Mostrar cómo podemos utilizar las actividades de la vida diaria para enseñar a los demás.
4. Fijar su lugar en el ministerio de la enseñanza.

A. INVOLUCRARSE

Objetivo 1. *Explicar cómo todo creyente puede involucrarse en la enseñanza.*

Sabemos que el maestro de la Palabra de Dios debe ser un creyente. Hay personas que pretenden enseñar la Biblia, pero que no han aceptado a Jesús como su Salvador personal. De manera que no cuentan con la ayuda del Espíritu Santo para entender cabalmente las enseñanzas de Dios. Parte de la labor o ministerio del Espíritu Santo consiste en proporcionarnos comprensión de la Biblia de manera que podamos vivir la comisión que Jesús nos dio de enseñar a otros.

Usted no tiene que saber todo para comenzar a enseñar a los demás. Ninguno de nosotros posee todos los conocimientos que contiene la Palabra de Dios. Pero Dios quiere que enseñemos lo que sabemos. Cuando somos salvos de nuestros pecados, debemos contarles a nuestra familia y amigos lo que Dios ha hecho por nosotros. Este es el comienzo de nuestro ministerio

de enseñanza. A medida que crecemos en nuestra vida cristiana nuestra capacidad para enseñar a los demás aumentará también.

Otros dicen: “No puedo enseñar porque no soy perfecto. Soy tan débil en mi vida cristiana. A veces hasta cometo pecados.” Quizá le sea de ayuda saber que los hombres a quienes escogió Jesús para que fuesen sus discípulos no eran perfectos. Esos discípulos imperfectos eran los que enseñarían a otros acerca de Jesús.

Hablemos de algunos de ellos. Los tres que probablemente fueron los amigos más cercanos de Jesús fueron Pedro, Santiago y Juan. Santiago y Juan eran hermanos. Jesús les puso el nombre de Boanerges, vocablo que significa “hijos del trueno” (Marcos 3:17). El nombre fue acuñado porque los discípulos habían discutido entre ellos respecto a quién de ellos sería el más grande. Santiago y Juan le pidieron a Jesús sentarse en los mejores sitios, a su derecha y a su izquierda, en el reino venidero del Señor Jesucristo. Este pedido reflejaba el profundo egoísmo de los hermanos. En otra oportunidad se enojaron muchísimo con los hombres que no les permitían entrar en cierta ciudad. Fue así que le pidieron a Jesús que invocara fuego del cielo para destruir a esos hombres. A pesar de los defectos de los hermanos, Jesús los escogió como sus discípulos.

Además de estos hermanos, a Pedro le costó mucho al principio obrar correctamente. Pedro fue el discípulo que dijo en cierta oportunidad que estaba listo para morir por Jesús. Pero sólo unas pocas horas más tarde él maldijo y negó que jamás había visto a Jesús. Después de su resurrección, Jesús buscó y escogió a Pedro para que enseñase a otros.

Ninguno de nosotros es perfecto. Todos hemos pecado. Pero Jesús nos escogió para que seamos maestros para él, de la misma manera que eligió a los discípulos que a veces cometían pecados. Jesús sabía que no podríamos llegar a la perfección por nuestros propios esfuerzos. Pero sí quiere que lo obedezcamos a él y no pequemos. Por esta razón nos ha enviado al Espíritu Santo para que nos ayude.

Cuando sabemos que hemos sido perdonados de nuestros pecados, sabemos que Dios nos ama. Este es el mensaje que todo creyente puede enseñar a otros. Dios puede perdonarlos también, y los ama.

Aplicación

- 1** Responda a las siguientes preguntas con un **Sí** o un **No**.
- a)** ¿Puede aquel que no tiene el Espíritu Santo en su corazón entender las enseñanzas de la Biblia?
 - b)** ¿Sabén todos los creyentes todo lo que necesitan saber de la Biblia?
 - c)** ¿Eran perfectos los discípulos?
 - d)** ¿Eligió Jesús a hombres perfectos para enseñar a otros lo que él les había mandado?
 - e)** ¿Debemos enseñarles a nuestros amigos que Dios los ama?

2 Escriba brevemente con sus propias palabras lo que Dios hizo por usted cuando lo salvó. Piense cómo le diría todo esto a un amigo que no es creyente.

.....

.....

- 3** Puedo enseñar las palabras de Jesús porque
- a)** soy perfecto.
 - b)** soy pecador.
 - c)** he estudiado acerca de él.
 - d)** tengo al Espíritu Santo como mi Ayudador.
-

B. Consagrarse

Objetivo 2. *Describir la consagración necesaria para ser un maestro cristiano.*

Quienquiera que usted sea, Dios puede emplearlo para enseñar a otros. Pero necesita consagrarse a obedecer su mandamiento de enseñar. El consagrar significa “separar algo para un cierto propósito”. Por ejemplo, Dios llama a algunas

personas a ser pastores. Cuando un hombre opta por ser pastor, significa que ha consagrado su vida a esa clase de ministerio.

Todos nosotros necesitamos esta clase de consagración o dedicación al ministerio de la enseñanza. Aunque no llegue a ser maestro de la escuela dominical, no obstante, puede ayudar a los que son maestros. La mejor manera de ayudar consiste en apoyar el ministerio de enseñanza estudiando de buena voluntad y luego obedeciendo las verdades que ha aprendido.

Con respecto a aquellos que sí llegan a ser maestros de la escuela dominical, diremos que esta enseñanza no es una labor de tiempo completo o dedicación exclusiva como la del pastor. Pero cualquiera que sea la enseñanza que impartimos, necesitamos hacer planes y estudiar a fin de prepararnos. Tenemos que dedicarnos a la tarea porque hay ciertas cosas que el maestro necesita saber y hacer.

1. El maestro debe creer que todos necesitan la enseñanza.
2. Debe saber, de todo corazón, que el hombre sin Dios está perdido.
3. Debe saber que el creyente necesita el crecimiento espiritual.
4. Debe saber lo que tiene que enseñar. Esto significa que debe estudiar su Biblia.
5. Debe realizar, en su propia vida, lo que les enseña a otros que realicen.

La enseñanza puede ser un reto, una apelación, un llamado. Toda vez que el creyente enseña en la escuela dominical o en la iglesia, algo más es necesario también. Y ese algo más es el don de enseñar que imparte el Espíritu Santo. Sobre este asunto hablaremos más tarde. Pero el creyente que haya recibido otros dones y no el don de enseñar, aún así debe obedecer el mandamiento de Jesús de enseñar a otros en la vida diaria fuera de la iglesia.

Cuando estamos dispuestos a dedicarnos a la enseñanza, Dios nos ayudará. El salmista escribió: “Encomienda a Jehová

tu camino, y confía en él; y él hará” (Salmo 37:5). Dios nunca ha rechazado a nadie que se haya dedicado a obedecer los mandamientos de Cristo.

Aplicación

4 Para cada una de las preguntas que aparecen a continuación, escoja la respuesta más acertada que se da entre paréntesis y escríbala en el espacio en blanco.

- a)** ¿Qué necesitan saber los maestros con respecto a los pecadores?
Que los pecadores necesitan (perfección/enseñanza).
- b)** El separar algo para cierto fin significa (que lo dedicamos/ que lo aprendemos).
- c)** Antes de poder enseñar a los demás acerca de las verdades de Dios, debemos (saberlo todo/obedecer la verdad).

5 Trace un círculo alrededor de la letra que corresponde a las palabras que mejor completan la siguiente oración: Los creyentes que no son maestros de la escuela dominical pueden ayudar eficazmente a aquellos que lo son

- a)** pidiéndole al pastor que les dé el don de la enseñanza.
- b)** siendo alumnos obedientes.
- c)** estudiando para ser pastores.



C. Aprovechar cada oportunidad

Objetivo 3. *Mostrar cómo podemos utilizar las actividades de la vida diaria para enseñar a los demás.*

Cuando pensamos en la enseñanza, por lo general pensamos en la escuela dominical. Pensamos en libros, escritorios o púlpitos. Pero en la vida, la enseñanza se necesita en todas partes. Tanto los padres en la casa, como los obreros en el taller, como los dueños de tiendas y los hombres de negocios, todos pueden hallar el modo de enseñar algo a alguien. El creyente, en dondequiera que se encuentre, podrá enseñar a alguien acerca de Jesús.

Cuando estudiamos la vida del Señor Jesucristo, observamos que él enseñó en distintos lugares. Cierta noche, Nicodemo, un dirigente judío, visitó a Jesús para hablar con él. El Señor Jesús empleó esa oportunidad para enseñarle cómo podía ser salvo. En otra oportunidad, Jesús y sus discípulos viajaban por la provincia de Samaria. Jesús se detuvo a descansar junto a un pozo, mientras que sus discípulos fueron al pueblo a comprar alimentos. Al poco rato, vino una mujer a sacar agua del pozo. Jesús entabló una conversación con la mujer, aprovechando la oportunidad para enseñarle acerca del Salvador viviente.

El Señor Jesucristo no enseñaba solamente en la iglesia judía. Enseñaba también en la playa, junto al mar. Enseñaba mientras caminaba con sus discípulos por los caminos. Impartía enseñanza en las casas. Enseñaba allí donde la gente estaba dispuesta a escuchar.

¿Ha leído usted alguna vez versículos de la Palabra de Dios a personas con quienes comía? Quizá se trataba de su familia, o de algunos amigos. El leer unos versículos de las Sagradas Escrituras y hacer un corto comentario puede ser muy provechoso. Esta es una forma de enseñar.

Asimismo, conversar con amigos en el trabajo o en cualquier otro lugar en donde se encuentre con ellos, puede ser motivo de compartir las verdades de Dios con ellos. La mayoría de la gente tiene problemas en su vida. Mientras le cuentan sus problemas, usted puede enseñarles acerca de Dios, que puede responder a la oración y ayudarlos.

Conozco a una mujer que siempre saluda a sus amistades con la siguiente pregunta: “¿Qué ha hecho el Señor para ti hoy?” Por lo general, este saludo abre las puertas para hablar de cosas espirituales. Los creyentes que proceden de esta manera, descubren que se enseñan mutuamente lo que Dios les ha enseñado a ellos.

Aplicación

- 6** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada declaración CORRECTA.
- a)** Necesitamos un libro y un escritorio para poder enseñar.
 - b)** Todo creyente debe enseñar en algún lugar.
 - c)** Jesús nos mostró cómo podemos hallar oportunidades de enseñar en nuestra vida diaria.
 - d)** Una manera de enseñar es hablar entre nosotros de nuestros problemas.
- 7** Mencione distintas oportunidades en que podría usar su ministerio de enseñanza.

.....

.....

.....



D. DESARROLLAR SU DON

Objetivo 4. *Fijar su lugar en el ministerio de la enseñanza.*

Tres veces el apóstol Pablo menciona en el Nuevo Testamento los dones del Espíritu. En cada una de estas oportunidades menciona con otros el don de enseñanza. Si nuestro don es hablar el mensaje de Dios debemos usarlo conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza (Romanos 12:6–7).

En la iglesia Dios ha puesto todos los dones en su lugar: primeramente los apóstoles, luego los profetas, y en tercer lugar los maestros (1 Corintios 12:28). Pablo escribió que fue Dios el que dio dones a la iglesia, al constituir a unos como apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros (Efesios 4:11).

El don de enseñanza se necesitaba para edificar la iglesia en los días de los apóstoles, y se necesita también en la actualidad. Pero, de un estudio de estos versículos de las

Sagradas Escrituras, entendemos que no todos reciben el don de enseñanza. Hay también otros dones que reciben los creyentes a fin de edificar a la iglesia. Cada creyente puede recibir uno o más de estos dones. Quizá no todos recibamos el mismo don. Aquellos que reciben otros dones deben realizar la labor para la cual el don los prepara. Si el don de una persona es el de servir, así debe hacerlo, o ayudar a otros creyentes en las esferas en que necesitan ayuda. Quizá usted deba hacer una pausa aquí mismo y pedirle a Dios que le revele cuáles son sus dones. Asimismo, podría orar a Dios pidiéndole un don especial.

¿Qué es el don de la enseñanza? Al igual que los otros dones, consiste en una habilidad o capacidad sobrenatural. Es una capacidad otorgada por Dios, para explicar las verdades de Dios. El maestro cristiano no siempre sabe más que otros acerca de la Palabra de Dios, pero tiene el don de enseñar a otros, a fin de que aprendan y crezcan en la vida cristiana.

Es indudable que todos los creyentes pueden ser maestros. El apóstol Pablo les dijo a los creyentes de la iglesia en Colosas: “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría” (Colosenses 3:16). En la iglesia, se necesitan especialmente maestros que hayan recibido el don de enseñar.

Todo creyente debe descubrir cuál es su don espiritual y desarrollarlo. Algunos quizá tengan el don de enseñar, pero no lo saben. Si usted tiene deseos de enseñar, haría bien en probarlo. Usted descubrirá que Dios bendice su ministerio de enseñanza y otros se darán cuenta también de ello.

Si usted sabe que tiene el don de enseñanza, póngalo en práctica, úselo. Pablo le aconsejó a Timoteo que usara su don. No sabemos qué don tenía Timoteo, pero lo que le dijo Pablo a él puede aplicarse también a nosotros. Dijo: “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos” (2 Timoteo 1:6). La mejor manera de mantener vivo un don es usarlo en el ministerio en favor de la iglesia. El apóstol Pedro nos dice: “Cada uno según

el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pedro 4:10). A medida que usemos el don de enseñar, o cualquier otro don que Dios nos ha otorgado, ese don crecerá, se desarrollará. Llegaremos a ser mejores maestros a medida que practicamos la enseñanza y procuramos mejorarla.

Aplicación

8 ¿A quiénes se debe elegir para enseñar en la iglesia?

.....

9 Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada declaración CORRECTA.

- a)** El don de enseñanza se menciona solamente una vez en la Biblia.
- b)** Todo creyente recibe el don de enseñar.
- c)** Los maestros de la escuela dominical necesitan el don de enseñar a fin de que puedan explicar la Palabra de Dios.
- d)** El don de enseñar es una habilidad o talento natural que puede ser aprendido.
- e)** Podemos descubrir si tenemos o no el don de enseñar estudiando con ahínco.
- f)** Si usted tiene el don de enseñar necesita usarlo para bien de los demás.



Ahora que usted ha completado la primera unidad, usted está preparado para contestar las preguntas de la *Evaluación de Unidad Uno*. Repase las lecciones anteriores, luego siga las instrucciones que están en la hoja de respuesta. Envíe su hoja de respuesta a la dirección de su oficina de inscripción.

Verifique sus respuestas

- 1** a) No
b) No
c) No
d) No
e) Sí
- 9** c) y f) son correctas.
- 2** Diría que me perdonó mis pecados y demostró que me ama.
- 8** Aquellos que tienen el don de enseñar. Dios les otorga a los creyentes diferentes dones para edificar la iglesia.
- 3** c) he estudiado acerca de él.
d) tengo el Espíritu Santo como mi Ayudador.
- 7** He aquí unas cuantas, pero usted podría agregar muchas más:
Cuando visitamos a amigos.
Cuando trabajamos con compañeros de trabajo.
En la mesa durante la comida.
- 4** a) enseñanza
b) que lo dedicamos
c) obedecer la verdad
- 6** a) Incorrecta
b) Correcta
c) Correcta
d) Incorrecta
- 5** b) siendo alumnos obedientes.



Unidad

Lecciones

- 6** No necesita un escritorio
- 7** Usted sí necesita un mensaje
- 8** También necesita un método
- 9** El Señor Jesús empleó buenos métodos

6 No necesita un escritorio

Cuando creemos en Jesús como nuestro Salvador, recibimos un profundo gozo. ¿Recuerda cuando esto le aconteció en su vida? De inmediato usted quería contarle a alguien lo que le había pasado. Usted puede todavía disfrutar del mismo gozo y entusiasmo de compartirlo con otros.

Hemos estado hablando acerca de cómo es necesaria la enseñanza para todos, y por qué es necesaria. Hemos visto cómo usted, sea quien fuere, puede enseñar a alguien. En esta lección, estudiaremos respecto de dos clases de personas a quienes usted puede enseñar en su propia casa. Esta enseñanza puede proporcionarle un gozo mayor que el que haya experimentado jamás hasta ahora. Tengo la esperanza de que ensayará estas maneras diferentes de enseñar.

El plan

- A. Los padres como maestros
- B. Los amigos como alumnos

Los objetivos

1. Proporcionar ejemplos bíblicos de cómo los padres enseñaban a sus hijos.
2. Bosquejar un método para enseñar a sus amigos en su casa.

A. LOS PADRES COMO MAESTROS

Padres bíblicos

Objetivo 1. *Proporcionar ejemplos bíblicos de cómo los padres enseñaban a sus hijos.*

La enseñanza de los niños impartida por los padres ha sido siempre una parte importante del plan de Dios para su pueblo. Cuando Moisés le dijo al pueblo de Israel que obedeciera los mandamientos de Dios, les dijo también que enseñaran aquellos mandamientos a sus hijos y nietos. Dijo:

Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos. El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos. (Deuteronomio 4:9–10)

Moisés les impartió instrucciones a fin de que las contaran a sus hijos y nietos cómo había estado Dios con ellos en el

monte Sinaí. Ese fue un acontecimiento importante que les había ocurrido en el pasado. Pero la historia tenía asimismo por objeto ayudarles a recordar obedecer a Dios ahora.

Conforme los padres les contaban a sus hijos estas historias, los hijos comenzaron a aprender que Dios era un Ser real y podía encontrarse con ellos. Un poco más tarde, Moisés le dijo al pueblo de Israel cuándo debían enseñarles a sus hijos y cómo debían hacerlo.

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. (Deuteronomio 6:6-7)

El enseñar a los hijos constituiría una parte integral de la vida de Israel. No debían simplemente separar una hora por día para que los hijos escucharan la lectura de los mandamientos de Dios. Aunque los hijos debían oír las leyes de Dios, los padres debían hablar con ellos acerca de la bondad de Dios mientras trabajaban y vivían juntos. Los padres no eran los únicos que debían hablar. Debían permitir que los hijos formularan preguntas a fin de responderles. (Vea Deuteronomio 6:20.)

Aplicación

1 Lea Deuteronomio 6:21-25, y luego responda a las siguientes preguntas con un sí o un no.

- a)** ¿Se les dijo a los padres que les dijeran a sus hijos cómo Dios los había salvado del rey de Egipto?
- b)** ¿Quería Dios que los padres les dijeran a sus hijos que podrían hacer cualquier cosa que se les antojara?
- c)** ¿Estaba contento Dios cuando su pueblo era esclavo en Egipto?

2 A su entender, ¿qué efecto causaban entre los niños las historias narradas por sus padres acerca de lo que Dios había hecho?

.....

.....

.....

Muchos años después David escribió: “Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos” (Salmo 145:4). Dios quiere que sus obras portentosas se recuerden. Quiere que su pueblo las recuerde. Aprendemos también por estos relatos que Dios bendice al pueblo que lo obedece. No es suficiente decirles a nuestros hijos: “Haz esto”, o “No hagas aquello.” Necesitan saber también quién lo dijo y por qué.

La vida de los padres

Los niños aprenden observando a sus padres. En sus tareas cotidianas, los padres deben demostrar que obedecen los mandamientos de Dios, por la forma en que se conducen. Los niños verán todo esto y observarán también las bendiciones que reciben sus padres. Aprenderán muy pronto que el obedecer a Dios es necesario y que él proporcionará fortaleza y gozo a aquellos que lo obedecen. Los niños aprenderán que Dios los ayudará cuando se hallen en dificultades y que su poder impedirá que caigan.

El Señor Jesús no solamente enseñó con las palabras, sino también con el ejemplo. Jesús, cuando acompañado de sus discípulos asistió a las bodas de Caná, realizó un milagro, convirtió en vino el agua. Juan nos dice: “Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él” (Juan 2:11). Mediante ese milagro, el Señor Jesús les decía tácitamente a sus discípulos que sentía solicitud por el pueblo y que podía ayudarlo. Cuando sus discípulos vieron ese milagro, creyeron en él.

Para que nuestros hijos aprendan que Dios quiere que amemos a nuestro prójimo, debemos demostrarles que lo hacemos. Hablar mal del vecino o no invitarlo nunca a la casa, no va a demostrar que lo amamos. El apóstol Juan nos habló de la importancia que tiene nuestra conducta cuando escribió lo siguiente: “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:18).

Aplicación

Escoja la mejor respuesta a las siguientes preguntas.

- 3** Los niños, cuando observan que sus padres siguen las directivas de Dios en su vida, se dan cuenta de que
- a)** no hay problemas.
 - b)** tienen dificultades con los vecinos.
 - c)** Dios les proporcionará gozo y fortaleza aun en las épocas de dificultades.
- 4** Nuestra conducta les enseña a nuestros hijos que creemos
- a)** que nuestros vecinos nos deben visitar con frecuencia.
 - b)** que Dios bendice a aquellos que lo obedecen.
 - c)** que deben hacer lo que nosotros hacemos, pero no lo que decimos.
- 5** Los discípulos de Jesús sabían que él sentía solicitud por el pueblo en virtud de
- a)** lo que dijo.
 - b)** sus acciones.



Moisés les dijo a los padres de Israel que debían hablarles a sus hijos respecto de los mandamientos de Dios. Supongamos que su hijo se pelea con otro niño. Como padre, usted puede usar esta oportunidad para enseñarle la manera de Dios de demostrar amor. Por ejemplo, puede hablar con su hijo de lo que la Biblia enseña sobre las peleas.

La lectura de la Biblia en nuestra casa es muy importante. Los niños necesitan saber la Palabra de Dios. En su Palabra descubrimos muchas verdades que nos ayudan a edificar

nuestra vida. Debemos dedicar tiempo para hablar acerca de los versículos que leemos. Estos son los momentos cuando los niños hacen preguntas. El padre sabio y prudente se tomará tiempo para hallar las respuestas.

La necesidad de que los padres enseñen a sus hijos se relata en el libro de Proverbios. A fin de que el niño obedezca el mandamiento de Dios y reciba la bendición prometida, el padre debe enseñarle. En Proverbios 1:8–9, se nos dice:

Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello.

A la mayoría de nosotros nos gustaría tener un hijo como Timoteo, de quien se nos habla en el Nuevo Testamento. Según lo que el apóstol Pablo le escribió a Timoteo, sabemos que fue enseñado por su madre y por su abuela. Estoy seguro que le enseñaron tanto con las palabras como con el ejemplo. Pablo le escribe a Timoteo: “Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Timoteo 1:5).

Aplicación

- 6** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada declaración CORRECTA.
- a)** Los padres deben hablarles a sus hijos acerca de Dios en todo momento que se les presenta.
 - b)** Los padres no necesitan contestar las preguntas que les hacen los hijos.
 - e)** Timoteo aprendió acerca de Dios por las conversaciones de un amigo.
 - d)** El hablar acerca de Dios a nuestros hijos es tan importante como nuestra conducta.

7 Indique varias cosas que podría enseñarles a sus hijos mediante la conversación.

.....

.....



B. LOS AMIGOS COMO ALUMNOS

Objetivo 2. *Bosquejar un método para enseñar a sus amigos en su casa.*

En el libro de los Hechos se nos cuenta la historia de Cornelio, quien envió a buscar a Pedro para que fuera a su casa y le enseñara las buenas nuevas del evangelio. Al día siguiente Pedro llegó a Cesarea, donde Cornelio lo esperaba, junto con familiares y amigos íntimos que habían sido invitados (Hechos 10:24).

Esta fue una de las primeras reuniones de estudios bíblicos celebradas en una casa de que nos habla la Biblia. Cornelio le pidió a Pedro que viniera como maestro. Luego reunió a su familia y a sus amigos para que escucharan lo que Pedro tenía que decir. Dios bautizó a esa gente en el Espíritu Santo, y luego se bautizaron en agua.

En muchos países del mundo un considerable número de creyentes están invitando a sus amigos y vecinos a asistir a los estudios bíblicos que dan en su casa. Si es posible, todos los que asisten a tales estudios bíblicos deben tener una Biblia para leer durante la reunión. Es bueno emplear una guía de estudio que presente preguntas relacionadas con la lección. La gente del grupo responde a las preguntas buscando las respuestas en la Biblia. El dirigente del grupo debe cerciorarse de que todos hallen la respuesta. Todo creyente puede comenzar un estudio bíblico como éste. De esta manera puede enseñar a todos aquellos que vienen a su casa.

Una mujer de Indonesia estudió un curso de la Universidad Global como éste que usted está estudiando ahora. Aceptó al

Señor como su Salvador personal. Después quiso compartir su nueva fe con otros, de manera que invitó a su casa a las mujeres que ella conocía para estudiar otras lecciones bíblicas con ellas. Como consecuencia, alrededor de veinticinco personas aceptaron al Señor Jesucristo.

Aplicación

8 Si fuese a empezar un estudio bíblico en su casa ahora mismo, ¿qué cosas básicas tendría usted que hacer?

.....

.....

.....

.....



Verifique sus respuestas

- 8** Invitar a la gente; buscar maestros o enseñar usted mismo; traer Biblias; usar alguna clase de guía de estudio.
- 1** a) Sí
b) No
c) No
- 6** a) Correcta
b) Incorrecta
c) Incorrecta
d) Correcta
- 2** Les ayudaba a que supieran quién era Dios y qué quería que hicieran.
- 7** Su respuesta. Yo incluiría: Lo relativo al amor de Dios y cómo él demuestra ese amor. Qué hay en la Palabra de Dios y qué significa. Cómo aplicar la Palabra de Dios a nuestra propia vida diaria.
- 3** c) Dios les proporcionará gozo y fortaleza aun en las épocas de dificultades.
- 4** b) Que Dios bendice a aquellos que lo obedecen.
- 5** b) Sus acciones.

7 Usted sí necesita un mensaje

Todos los años, la gente escoge ciertas semillas para sembrar en su huerta. La mayoría de los hortelanos no solamente siembra la semilla, sino que prepara primero la tierra con una pala o un arado. Luego, en la época de la cosecha el jardinero recogerá los frutos de su trabajo.

El preparar el terreno para la enseñanza es algo semejante. Se escoge el mensaje que corresponde, y luego se lo prepara como lección. Durante la hora de clase, el maestro planta en el corazón de los alumnos la semilla de la Palabra de Dios. Todo este trabajo se lleva a cabo para estar seguros que el alumno llegue a tener la vida cabal en Jesucristo. También, es especialmente agradable para el maestro observar cómo los alumnos reproducen lo que aprendieron.

El plan

- A. El mensaje de la Palabra
- B. El mensaje derivado de su propia vida
- C. El mensaje para el alumno

Los objetivos

1. Explicar por qué el maestro debe creer el mensaje.
2. Explicar de qué manera nuestro ejemplo puede enseñar a otros.
3. Explicar la importancia de un mensaje centrado en el alumno.

A. EL MENSAJE DE LA PALABRA

Objetivo 1. *Explicar por qué el maestro debe creer el mensaje.*

Dios nos ha dado el mensaje más importante del mundo para que lo enseñemos: el mensaje del evangelio. Lo que sentimos y pensamos respecto de este mensaje puede ayudar a otros a que aprendan lo que les enseñamos acerca de Jesús. ¿Le gusta leer la Biblia? El salmista dijo: “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Salmo 119:97).

Necesitamos orar mientras estudiamos la manera de enseñar este mensaje. La oración abrirá nuestro corazón y nuestra mente a fin de recibir las enseñanzas que nos imparte el Espíritu Santo. Lea y estudie la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo le enseñará el significado de lo que lee si usted se lo pide. David oró diciendo: “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley” (Salmo 119:18). Pronunciemos esta oración a medida que estudiamos el mensaje que impartimos a otros.

Pablo se refirió a este mensaje cuando escribió a la iglesia de Corinto. Dijo: “Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación” (2 Corintios 5:19).

Lea el mensaje anterior de Pablo a los corintios:

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado (1 Corintios 2:1–2).

La gente necesita conocer a Jesús. Necesita recibir su perdón. Jesús puede perdonar en virtud de su muerte en la cruz. Jesús es quien perdona nuestros pecados y es quien nos ayuda a crecer en nuestra vida cristiana.

Aplicación

Lea 2 Timoteo 2:14–19. Luego trace un círculo alrededor de la letra de la declaración que completan con más exactitud las frases siguientes.

- 1** Aquel que enseña el mensaje de Dios presenta
 - a)** lecciones que demuestran lo mucho que sabe.
 - b)** su propio mensaje.
 - c)** la verdad acerca de la resurrección.
- 2** El maestro agrada a Dios cuando
 - a)** dice que nuestra resurrección ha pasado.
 - b)** lleva a la gente a la verdad de Dios.
 - c)** no presenta el mensaje de la nueva vida.
- 3** El mensaje que debemos impartir en nuestro ministerio de enseñanza es
 - a)** que Dios no perdonará todos los pecados.
 - b)** la razón por la cual enseñamos.
 - c)** cómo puede la gente tener nueva vida en Jesús.



Los versículos que leemos en 2 Timoteo 2:14–19 demuestran la importancia que tiene el esmerarnos en la enseñanza. Si queremos que Dios bendiga nuestra enseñanza, debemos proceder con cuidado a fin de enseñar la verdad. A

veces es fácil permitir que nuestras propias ideas sobre estas cosas se conviertan en algo muy importante. Dios quiere que pensemos por nosotros mismos. Pero también quiere que pongamos a prueba nuestro pensamiento mediante la verdad de su Palabra. No debemos enseñar nada que no esté allí, por importante que nos parezca. El conocer al Señor Jesucristo significa tener vida espiritual para siempre. Por esta razón, estamos convencidos de que nuestro mensaje es importante.

Aplicación

- 4** Para cada una de las preguntas que aparecen a continuación, escoja la respuesta más acertada que se halla entre paréntesis.
- a)** ¿Cuál debe ser su actitud a medida que estudia la Biblia?
(De duda o incertidumbre/De oración)
 - b)** ¿Cuál fue el mensaje que Pablo predicaba y enseñaba?
(Sus propias ideas/La verdad acerca de Jesús)
 - c)** ¿Qué ocurre entre los creyentes, cuando nosotros no les proporcionamos el mensaje de verdad de la Palabra de Dios?
(Crecerán/No pueden crecer)



B. EL MENSAJE DERIVADO DE SU PROPIA VIDA

Objetivo 2. *Explicar de qué manera nuestro ejemplo puede enseñar a otros.*

La meta de la enseñanza consiste en ver un cambio en la vida de aquellos a quienes enseñamos. Ya sea que esté enseñando a miembros de su familia, a sus amigos o en la clase de la escuela dominical, es necesario que recuerde esta meta. Si desea enseñar a la gente a obedecer a Cristo, usted debe obedecerlo primero.

No es suficiente aprender unas cuantas verdades y comunicárselas a otros. Si usted no ha experimentado cambios en virtud del poder de Dios, entonces no puede esperar que sean cambiados aquellos a quienes enseña. La gente necesita ver que esas verdades derivadas de la Palabra de Dios cambian también

su vida. Cuando vean esto, querrán que les ocurra lo mismo en su vida. Filipenses 2:15–16, observa:

Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; asidos de la Palabra de vida.

Aplicación

- 5** Es más importante que usted, en su ministerio de enseñanza
- a)** enseñe numerosas verdades, de manera que aquellos a quienes enseña piensen en ellas.
 - b)** enseñe siendo un ejemplo de cómo el Señor Jesús puede cambiar la vida de la gente.
- 6** ¿Es su vida un mensaje que puede enseñarles a los demás cómo cambiar? Ore al respecto a medida que sigue estudiando el curso.



Lea las instrucciones que el apóstol Pablo le dio a Timoteo en 1 Timoteo 4:11–16. Al igual que Timoteo, necesitamos ser un ejemplo para aquellos que escuchan nuestra enseñanza. Cuando decimos que la Palabra de Dios es viva, queremos decir que su Palabra tiene poder para provocar cambios en nuestra vida. Pero sabemos que esto ocurre solamente cuando obedecemos los mandamientos de la Palabra y creemos en sus promesas.

Como maestro usted debe tomar la iniciativa para producir cambios. A fin de lograrlo, necesitará estudiar y compartir la Palabra. Pablo enseña: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).

Este versículo me ayudó muchísimas veces cuando mi corazón se sentía agobiado por el miedo. Cierta día, me encontré con una mujer que sentía miedo de su futuro a raíz de su enfermedad. Le leí el versículo y oré que Dios la consolara

como me había consolado a mí. Ella también halló la fortaleza para confiar en Dios.

Aplicación

- 7** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada declaración CORRECTA.
- a)** Timoteo debía esperar para enseñar hasta ser mayor.
 - b)** Su conducta y sus palabras debían ser un ejemplo para los creyentes.
 - c)** Si Timoteo se proponía vivir una vida recta y enseñar una doctrina sana, la gente lo criticaría.
 - d)** Timoteo debía poner en práctica en su propia vida aquello que enseñaba.
 - e)** Si vivía una vida transformada, sería un buen ejemplo para aquellos que lo escuchaban.
-

La transformación que se opera en la vida es una prueba de que ha habido instrucción. Estos cambios quedan demostrados por la conducta o la actitud. Nuestro propósito de enseñar es ver cambios en la vida de aquellos a quienes enseñamos. He aquí cinco cosas que debemos hacer en nuestro ministerio de enseñanza:

1. Primero, debemos hacer saber a los alumnos qué queremos enseñarles: el mensaje de la salvación de parte de Dios.
2. Necesitamos repetir el mensaje muchas veces. Esta repetición no necesita hacerse siempre en la misma forma. El mismo mensaje puede ser transmitido por distintos métodos. En nuestra próxima lección hablaremos de cuatro métodos de enseñanza.
3. Debemos estar seguros de que nuestra enseñanza se entiende. Comenzar por algo que los alumnos saben ya a fin de explicar algo nuevo, contribuirá al entendimiento de lo explicado.
4. Debemos ayudar a los alumnos a que crean nuestro mensaje. Necesitamos la ayuda del Espíritu Santo a fin de enseñar de

tal manera que aquellos a quienes enseñamos quieran hacer algo respecto del mensaje que oyen.

5. Debemos guiar a los alumnos a fin de que pongan en práctica en su propia vida lo aprendido. Enséñeles de qué manera poner en práctica diariamente estas verdades. Esto se llama aplicar las verdades a su conducta. Cuando hagan esto, la vida de los alumnos cambiará. En su epístola, Santiago lo explica de la siguiente manera:

Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

(Santiago 1:25)

Si le enseño a mi hijita cómo atarse los zapatos, sin dejar que ella misma trate de hacerlo, no aprenderá lo que yo procuro enseñarle. Pero si ella misma practica atándose los zapatos, estará aplicando lo que ha aprendido. De esta misma manera aprendemos y aplicamos las verdades espirituales. Ponemos en práctica las verdades que hemos aprendido de la Palabra de Dios.

Aplicación

8 Sin volver a mirar la lección que acaba de estudiar, trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada frase que le dice cómo debe enseñar el maestro.

- a)** Vive lo que enseña.
- b)** Nunca les deja saber a los alumnos que ha cometido un error.
- c)** Comparte sus experiencias, hasta sus fracasos.
- d)** Comparte sus sentimientos, sus ideas acerca del mensaje.
- e)** No repite lo que ha enseñado ya.
- f)** Explica cómo el mensaje puede obrar en la vida del alumno.



C. EL MENSAJE PARA EL ALUMNO

Objetivo 3. Explicar la importancia de un mensaje centrado en el alumno.

Preparación del mensaje

Como lo hemos manifestado con anterioridad en este curso, la Biblia es el libro de texto para la enseñanza cristiana. Puesto que es así, el maestro debe saber todo lo que pueda acerca de la Biblia. Esto no es fácil. Se requiere mucho estudio. Aun después de muchos años de estudio, no podemos saber todo lo que hay en la Biblia.

Los maestros de la escuela dominical tienen, por lo general, un manual de enseñanza que explica el mensaje a enseñarse. Esto es de ayuda. Si usted emplea este manual para preparar la lección, no deje de leer también en su Biblia, el pasaje bíblico que corresponde a la lección. Comente sobre cada personaje de la historia bíblica. Emplee verdades entresacadas de la historia que le ayudarán a usted y a sus alumnos a vivir una mejor vida cristiana.

Cuando usted prepara su lección, no deje de pensar en quienes va a enseñar. ¿Qué problemas, qué necesidades tienen en su vida que pueden recibir ayuda mediante esta lección? La respuesta a esta pregunta no sólo le ayudará a hacer más interesante el mensaje de la lección, sino que también ayudará a aquellos a quienes enseña, a crecer en su vida cristiana.

El aprender los mejores métodos de preparar el mensaje, no reduce en lo más mínimo la ayuda que puede prestarnos el Espíritu Santo en nuestro ministerio de enseñanza. Él nos ayudará a ser mejores maestros para su gloria. Pablo le dijo a Timoteo:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15)

Hablar el lenguaje del alumno

Nuestro idioma, nuestras palabras, son el vehículo, podríamos decir, que empleamos para transmitir las verdades que queremos enseñar. Nosotros mismos entendemos lo que decimos, pero a veces la persona a quien enseñamos no nos comprende. Hay ciertas palabras empleadas en la enseñanza cristiana que explican lo que creemos. Aquellos que no son creyentes no siempre entienden estas palabras como nosotros.

No hace mucho tiempo, enseñaba yo a un pequeño grupo y el tema era la necesidad de tener fe. Una de las damas preguntó: “¿Qué es la fe?” Explicamos que muchas cosas que hacemos en la vida natural necesitan fe. Fe es la creencia de que algo o alguien hará lo que suponemos que haga. Cada vez que nos sentamos en una silla, demostramos que tenemos fe en que la silla nos sostendrá. Y tener fe en Dios significa que creemos que Dios hará lo que ha dicho que haría.

Es importante conocer el lenguaje del alumno y utilizar dicho lenguaje de manera clara. Esta clase de enseñanza cuidadosa es necesaria especialmente en lo que respecta a los niños, o a aquellos que no están familiarizados con la Biblia. Si sabemos el nivel del lenguaje de nuestros alumnos, podemos emplear palabras que ellos entienden. Entonces podremos impartirles la verdad de Dios a su corazón y a su vida.

Es también importante saber que cada alumno entienda el significado de las palabras que figuran en los versículos bíblicos que lee. Esto requiere tiempo, pero si no entiende, quizá no aprenda el mensaje que usted trata de enseñarle.

Aplicación

Complete las siguientes declaraciones escogiendo las mejores respuestas. A veces puede escoger más de una.

9 A fin de ayudar al alumno a comprender mejor el mensaje, piense en

- a) lo que la lección es en realidad.
- b) las necesidades del alumno.
- c) qué Biblia usa.

10 El aprender los mejores métodos de preparar su mensaje

- a) le ayuda a hacerlo más interesante.
- b) lleva mucho tiempo.
- c) lo hace difícil de entender.

11 El hablar el lenguaje del alumno significa

- a) no explicar nada.
- b) pedirle que nos cuente historias.
- c) saber el nivel de su lenguaje y su madurez cristiana.

12 Piense en aquellos a quienes ya les ha impartido enseñanza en su ministerio. ¿Empleó palabras que tuvo que explicar? ¿Estaba preparado para proporcionarles a sus alumnos una definición a fin de ayudarlos a entender su mensaje?

.....

.....



Cuando usted tenga la oportunidad de enseñar, emplee la siguiente lista a fin de recordar el proceso de preparar una lección. Verifique con una marca cada uno de los pasos, a medida que completa la lista.

PASOS EN LA PREPARACIÓN DE UNA LECCIÓN

1. Ore a fin de entender la lección.
2. Lea los versículos bíblicos de la lección.
3. Lea la lección en el manual de enseñanza.
4. Anote las verdades de la lección que necesita obedecer usted mismo.
5. Escriba las necesidades de sus alumnos que podrían ser solucionadas mediante esta lección.
6. Ore por cada uno de los alumnos y sus necesidades.
7. Haga una lista de cualesquiera palabras de la lección que sus alumnos quizá no entiendan.
8. Examine el significado de cada palabra y anótelo.
9. Haga un bosquejo de lo que quiere enseñar.

Verifique sus respuestas

12 Su respuesta.

1 c) la verdad acerca de la resurrección.

11 c) saber el nivel de su lenguaje y su madurez cristiana.

2 b) lleva a la gente a la verdad de Dios.

10 a) le ayuda a hacerlo más interesante.

3 c) cómo puede la gente tener nueva vida en Jesús.

9 Todas son correctas.

4 a) De oración.

b) La verdad acerca de Jesús.

c) No pueden crecer.

8 a), c), d), y f) son correctas.

5 b) enseñe siendo un ejemplo de cómo el Señor Jesús puede cambiar la vida de la gente.

7 b), d), y e) son correctas.

6 Su respuesta.

8 También necesita un método

Queremos que nuestro “alimento” espiritual tenga buen sabor. Queremos enseñar de tal manera que el alumno se interese en lo que decimos, y crezca espiritualmente. Por esta razón necesitamos emplear los métodos correctos cuando enseñamos.

Acabamos de ver que tenemos un mensaje maravilloso para compartir con el mundo. Es el mensaje más importante que se haya dado jamás. Cómo lo presentamos es también muy importante. Los métodos no son, en sí mismos, espirituales o carentes de espiritualidad. Pero nos permiten enseñar verdades espirituales de manera que la gente de cualquier edad pueda comprenderlas y aceptarlas. Por lo tanto, emplee los mejores métodos cuando enseña estas verdades maravillosas de la Palabra de Dios.

El plan

- A. Usted necesita un método
- B. Métodos de enseñanza

Los objetivos

1. Explicar por qué son necesarios los métodos de enseñanza.
2. Examinar distintos métodos de enseñanza.

A. USTED NECESITA UN MÉTODO

Objetivo 1. *Explicar por qué son necesarios los métodos de enseñanza.*

¿Ha asistido alguna vez a una clase sin haber aprendido nada? Quizá el maestro había estudiado su lección, pero al terminar la clase usted se quedó sin saber lo que él procuraba enseñarle. O tal vez lo que dijo no le interesaba realmente a usted. A veces, esto ocurre cuando el maestro no se ha preparado bien o si la enseñanza no fue relevante.

Ya estudiamos cómo preparar un mensaje. Un mensaje mal presentado puede ser el resultado de no haber usado el método correcto ni en la preparación ni en la presentación de la lección. Los métodos son “maneras de presentar su mensaje mediante un sistema ordenado de ideas y temas.” El maestro no solamente necesita saber el mensaje de la lección, sino también cómo quiere enseñarlo. El mensaje es lo que se enseña. El método es la manera que emplea para enseñar el mensaje.

El empleo del método correcto será importante en su ministerio de enseñanza. Algunas personas afirman que los métodos no son necesarios. Creen que si solamente hablan, el Espíritu Santo les dirá lo que deben decir. El enseñar en una forma que ayude a la gente a crecer en lo espiritual, no es una tarea tan fácil. Todo aquel que procura enseñar sin emplear buenos métodos, descubrirá después de varios años, que aquellos a quienes enseñó no aprendieron mucho.

No es contrario al plan de Dios el emplear métodos de enseñanza. El Señor Jesús empleó varios métodos diferentes para enseñar, tanto a sus discípulos como a las multitudes que lo seguían. Estudiaremos estos ejemplos en nuestra próxima lección.

Uno de los ministerios del Espíritu Santo consiste en guiar al creyente. Si usted como creyente le pide al Espíritu Santo que lo guíe, él lo guiará en escoger los métodos que serán más apropiados para la presentación de la lección.

Aplicación

- 1** En la enseñanza, el método que empleamos es
 - a)** lo que procuramos enseñar.
 - b)** la manera como planeamos enseñar una lección.
 - c)** lo mismo que el mensaje.
- 2** Son necesarios buenos métodos de enseñanza, a fin de que el maestro
 - a)** se sienta satisfecho consigo mismo.
 - b)** termine de enseñar con más rapidez la lección.
 - c)** vea un crecimiento espiritual en sus alumnos.



B. MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Objetivo 2. *Examinar distintos métodos de enseñanza.*

Deberá conocer diferentes métodos empleados en la enseñanza, cuando vaya a preparar su mensaje. Pueden emplearse varios métodos. Al escoger el método que empleará, será importante que piense en la edad de aquellos a quienes enseña. Puesto que los niños son distintos de los adultos en lo que respecta a su capacidad de aprendizaje, necesitará emplear maneras distintas de enseñanza. Estudiaremos ahora cuatro métodos de enseñanza. Al discutirlos, trate de ver cómo podría usarlos en su ministerio de enseñanza.

Dé una conferencia

Una conferencia es “una disertación o plática preparada, sobre un tema escogido, pronunciada con el propósito de enseñar”. La conferencia puede ser larga o corta, y tiene mejores resultados entre los adultos. Los niños tienen dificultad en escuchar a un orador durante largo tiempo.

Hay varias razones en virtud de las cuales se emplea la conferencia.

1. Ahorra tiempo. El maestro puede presentar una lección y proporcionar hechos o verdades que los alumnos tardarían mucho más tiempo en encontrar por sí mismos.
2. Mantiene al maestro en el tema de la lección. Puede darse una lección completa sin que los alumnos interrumpen al maestro y lo desvíen a otro tema. Esto tiene muchísima importancia cuando se presentan nuevas verdades o se quiere que los alumnos aprendan cierto asunto específico. El maestro proporcionará sólo los hechos e ideas que tienen aplicación a esa lección en particular.
3. Ayuda a enseñar a grupos numerosos. Una conferencia puede darse ante un grupo de cien personas con la misma facilidad que se da a diez. Resulta más difícil emplear otros métodos de enseñanza cuando los grupos son numerosos.

Junto con las buenas razones para el empleo del método de dar conferencias, hay algunas cosas que el maestro necesitará observar con cuidado.

1. Puesto que los alumnos tienen menos oportunidades de hacer preguntas durante una conferencia, ésta debe presentarse en forma muy interesante. Si los alumnos se aburren o pierden el interés, no aprenderán lo que se les enseña. Para aprender, el alumno debe ser llevado a pensar por sí mismo. Hay maneras de lograr esto, hasta con el método de conferencia. Sugeriremos algunas, más adelante en esta lección.

2. Aun cuando el maestro será el que hablará más en la conferencia, es una buena idea dar a los alumnos la oportunidad de formular preguntas o hacer comentarios. Naturalmente, deben estar íntimamente relacionados con la lección para ser aceptables.
3. El método de conferencia requiere una cuidadosa atención en cuanto a cómo presentar las verdades del mensaje. Naturalmente, se puede decir lo mismo de otros métodos de enseñanza. Cuando da una conferencia, asegúrese de que el mensaje alcance, no sólo la mente del alumno, sino también su corazón, sus emociones y sentimientos.
4. Piense en lo que está diciendo. Es importante hablar con claridad y en voz alta para que todos oigan.

Si escoge pronunciar una conferencia, haga planes cuidadosos sobre cómo va a presentar su mensaje. Puede hacerlo bosquejando la conferencia o haciendo una lista de sus temas o tópicos distintos. Luego siga el orden de su bosquejo a medida que enseña. Por ejemplo, al comienzo de esta lección di un bosquejo de lo que estudiaríamos—*El plan y Los objetivos*. Estamos estudiando en ese mismo orden.

Otra cosa que se puede hacer para ayudar a los alumnos a aprender por el método de conferencia es proporcionarles un juego de preguntas relacionadas con lo que se va a presentar. Pídales que escuchen atentamente para que capten las respuestas y las escriban. Al final de la conferencia, permita que los alumnos compartan sus respuestas.

Es importante que conozca a aquellos a quienes está enseñando, a fin de saber si crecen espiritualmente. Recuerde que ésta es la meta de toda enseñanza cristiana: Que la gente crezca en lo espiritual.

Aplicación

3 ¿Cuál es el grupo de edad ideal con el que se puede emplear el método de conferencia?

.....

4 ¿En cuál de las siguientes situaciones sería ideal el método de conferencia para enseñar? Trace un círculo alrededor de la letra que figura frente a las oraciones que usted escoge.

- a)** Varios niños se reúnen a su alrededor y usted siente las directivas del Espíritu Santo de impartirles enseñanza.
- b)** Veinte o treinta creyentes se han reunido y usted quiere enseñarles más acerca de la vida de Jesús.
- c)** Usted habla con un amigo y éste le pregunta cómo puede hacerse creyente.
- d)** La escuela le ha pedido que pronuncie un discurso en una reunión de los graduandos.



Narre una historia

El narrar historias es una de las maneras más antiguas de enseñar. El Señor Jesús era el narrador por excelencia. Sus historias eran interesantes y estaban repletas de acción. Derivaba esas historias de la vida diaria. Correspondían a cosas que el hombre hacía y sabía.

Tanto a los niños como a los jóvenes y a los adultos les gusta que se les cuenten historias. Mediante una historia, se les puede dar vida a las verdades. La acción retiene el interés del alumno, lo que contribuye a aumentar su capacidad de aprendizaje. Tratándose de niños pequeños, con frecuencia la historia presenta toda la lección. Si se trata de niños mayores y adultos, la historia puede emplearse en tres formas cuando menos:

1. Al principio, para presentar la lección.
2. En el medio, para explicar una idea que se ha dado.
3. Hacia el final, a fin de aplicar el mensaje a la vida diaria.

Los vocablos o frases tales como amor, fe o estar agradecidos, son a veces difíciles de explicar. En una historia puede aclararse su significado. ¿Qué niño no se entusiasmaría con la historia de Daniel en el foso de los leones? Es una historia para cualquier edad y explica el significado de la fe en Dios, quien cuida de su pueblo.

Sin embargo, en la enseñanza cristiana, no debemos escoger las historias simplemente para agrandar al alumno. Cada una de las historias que narró Jesús tenía un mensaje porque él procuraba enseñar a sus alumnos u oyentes. Las historias que narramos en nuestra enseñanza deben también contener una verdad que contribuya a enseñar el mensaje. Hay historias en la Biblia que el maestro puede usar para enseñar, teniendo como mira el crecimiento en la vida cristiana del alumno. O puede hallar una historia aplicable a la vida diaria, como lo hacía Jesús. Y hasta podría hallar una historia relacionada con una noticia que aparece en el diario.

Al escoger una historia, fórmese las siguientes preguntas:

1. ¿Enseña esta historia la verdad que quiero emplear en esta lección?
2. ¿Tendrá esta historia algún significado para el grupo de edad al cual enseño?
3. ¿Hay acción en esta historia? ¿Hace algo la gente?
4. ¿Disfrutarán mis alumnos tanto como yo la narración?

Antes de narrar la historia a la clase, practíquela narrándola dos o tres veces en alta voz. Si la historia despierta el entusiasmo y tiene significado para usted, puede estar seguro que también lo tendrá para sus oyentes.

Aplicación

5 Para cada una de las preguntas que aparecen a continuación, escoja la respuesta más acertada que se da entre paréntesis y escríbala en el espacio en blanco.

- a) Jesús narró historias con el fin de (agradar a la gente/ enseñar las verdades de Dios).
 - b) La narración de historias es un buen método para explicar la idea del amor porque proporciona (un ejemplo del amor/ muchas ideas).
 - c) Cuando se les enseña a los niños, es mejor narrar una historia al comienzo de la lección a fin de que (aprendan con rapidez/escuchen).
- 6 Prepare una corta lección incluyendo una historia, sobre el tema de tener fe. Emplee la historia en una de las tres formas de que hemos hablado.
-

Use el método de discusión

Por discusión se entiende aquí “el compartir ideas y verdades que se han aprendido”.

El que es enseñado en la palabra, haga
partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.
(Gálatas 6:6)

Una buena discusión puede serle de ayuda al alumno para poner en práctica las verdades que se le han enseñado. Un grupo que dirigí en cierta oportunidad discutió durante varias semanas el significado de ser creyente. Todos sabíamos de una familia de la vecindad que necesitaba ayuda. La mamá había estado en el hospital, el padre no podía trabajar debido a una enfermedad del corazón. Hablamos al respecto, y resolvimos poner en práctica las verdades que habíamos aprendido. De manera que les llevamos una canasta de víveres y disfrutamos de un rato de ministerio entre ellos.

La discusión no es simplemente hablar de algo o debatir lo que se ha enseñado: es compartir las ideas y las verdades que se han aprendido. Una discusión en el verdadero sentido del vocablo se produce cuando todos los participantes del grupo hacen esfuerzos para comprender una verdad. Este método de enseñanza es más difícil de emplear que cualquiera de los otros. Se necesitará para ello una cuidadosa preparación, y

usted tendrá que estar listo para guiar los pensamientos o ideas del alumno.

Se necesitan varias cosas para que el método de discusión tenga éxito:

1. Todos deben entender claramente la cuestión o problema a discutirse. No deben formularse preguntas que requieren una cierta respuesta, porque ello limitaría la discusión.
2. La discusión debe ser parte integral de la lección. Puede ocupar todo el tiempo de clase o sólo una parte pequeña.
3. Debe organizarse de modo que ayude al alumno a sentirse libre de compartir sus pensamientos e ideas.
4. Debe tomarse el tiempo necesario para completar la discusión. Para que un alumno aprenda por el método de discusión, debe tener aplicación a su vida de todos los días.
5. Debe existir, de parte del alumno, un sincero deseo de aprender la verdad.
6. El maestro debe tener cuidado de no criticar los comentarios de los alumnos. La crítica desanimará al alumno e impedirá que tome parte en el futuro.

Es también importante saber que el método de discusión tendrá más éxito si el grupo es pequeño. Si hay más de doce o catorce alumnos en una clase, es difícil que todos tomen parte. Sin embargo, una clase numerosa podría dividirse en pequeños grupos, nombrándose dirigentes preparados para discutir alguna fase de la lección. A la mayoría de la gente le gusta hablar, de manera que si se emplea el método de discusión, éste podría ayudar a los alumnos a crecer en el entendimiento de las cosas espirituales.

Aplicación

7 Mencione tres cosas que a su entender son muy importantes para una buena discusión.

.....

.....

.....

8 Supongamos que usted empleara el método de discusión como medio para enseñar un mensaje sobre la fe. ¿Cuáles son algunas de las preguntas que podría emplear para comenzar la discusión?

.....

.....

.....



Formule preguntas

El método de preguntas y respuestas es la mejor forma de descubrir cómo crece el alumno en su vida cristiana. Las preguntas que requieren respuestas bien meditadas, demostrarán en qué medida los alumnos ponen en práctica lo aprendido. Asimismo, el método de preguntas y respuestas puede ayudar al alumno a interesarse más en el aprendizaje y en descubrir formas de aplicar las nuevas verdades.

Una buena pregunta es como el cebo en el anzuelo del pescador. Capta el interés de la gente y la hace pensar.

Se le pidió a usted que escribiera varias preguntas para una discusión relativa a la fe. Se hizo esto porque las preguntas son parte importante de una discusión. No puede haber discusión sin preguntas. Usted puede guiar la discusión mediante el uso

de preguntas. Tres clases de preguntas son útiles para aquellos que enseñan:

1. *La pregunta que se refiere a hechos o verdades.* Esta pregunta requiere que una persona repita un hecho aprendido en el estudio de la lección. Esta clase de pregunta es importante porque necesitamos saber primeramente los hechos o verdades, antes de que podamos hallar la forma de ponerlos en práctica en nuestra vida.
2. *La pregunta relativa a un problema.* Esta es una pregunta sobre algún problema que necesita ser resuelto. Usted puede guiar al estudiante formulándole preguntas que le ayuden a pensar distintas formas de resolver el problema.
3. *La pregunta referente a la aplicación.* Esta pregunta requiere del alumno que aplique el mensaje de la lección a su vida diaria. La pregunta relativa a la aplicación puede emplearse para pedirle a alguien que crea en Jesús como su Salvador. Esta pregunta le pide al alumno que proceda según lo que ha aprendido.

En su ministerio de enseñanza, puede formular preguntas a fin de enterarse de cuánto saben aquellos a quienes enseña. Ellos, a su vez, formularán preguntas porque quieren saber. El aprendizaje será provechoso cuando tanto el maestro como el alumno se formulan preguntas.

Aplicación

- 9** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada afirmación CORRECTA.
- a) Durante el método de discusión, puede formular preguntas a fin de descubrir lo que piensan en realidad los alumnos.
 - b) Se emplean preguntas para hacer que el alumno piense acerca de la verdad aprendida.
 - c) La pregunta referente a un hecho o verdad es lo que el alumno aplica en su vida.
 - d) Una buena pregunta puede despertar el interés del alumno.

10 Escriba una pregunta que abarque cada una de las tres clases de preguntas mencionadas. Use Gálatas 6:6 como base:

.....

.....

.....

.....

.....



Verifique sus respuestas

- 10** Su respuesta. Podría usar:
- (1)** ¿Qué debemos hacer cuando se nos enseña el mensaje cristiano? (hecho)
 - (2)** ¿Sería correcto afirmar que todos tenemos un ministerio de enseñanza? (problema)
 - (3)** ¿De qué manera puede usted como alumno bajo la enseñanza de otro poner en práctica esto? (aplicación)
- 1 b)** la manera cómo planeamos enseñar una lección.
- 9 a), b), y d)** son correctas.
- 5 a)** enseñar las verdades de Dios.
b) un ejemplo del amor.
c) escuchen.
- 2 c)** vea un crecimiento espiritual en sus alumnos.
- 8** Su respuesta. Podría decir: ¿Qué es la fe? Si la fe es un don de Dios, ¿qué podemos hacer para conseguirla? ¿Cuán necesaria es la fe?
- 3** Los adultos
- 7 (1)** Formular una pregunta clara y buena para discutiría.
(2) Mantener la discusión organizada y activa. **(3)** Hacer que todos se involucren de alguna forma.
- 4 b)** y **d)** son correctas.
- 6** Su respuesta. Uno de los ejemplos consistiría en narrar la historia de Mateo 13:31–32 referente al grano de mostaza. Esta historia podría emplearse en cualquiera de las tres formas.

9 El Señor Jesús empleó buenos métodos

El talar árboles puede ser a veces un trabajo peligroso. El hombre que realiza esta labor ha recibido la autorización de aquellos que lo emplean para realizar el trabajo. Luego se prepara para derribar el árbol. Existe la forma correcta de cortar el árbol a fin de que caiga en un sitio despejado y no sobre una casa.

El Señor Jesucristo tenía autoridad para enseñar la verdad de Dios. Demostró esa autoridad cuando enseñaba. Asimismo se había formulado una meta, y empleaba métodos para alcanzarla. Este es el ejemplo que nos legó para que lo siguiésemos.

Al comenzar el estudio de esta última lección, pídale al Señor Jesucristo que lo ayude a aprender de él. Pídale que él lo dirija a hallar a alguien a quien pueda enseñar. Luego siga el mejor método al impartir la enseñanza.

El plan

- A. Jesús enseñó con autoridad
- B. Jesús tenía una meta
- C. Jesús empleó métodos

Los objetivos

1. Describir cómo la enseñanza de Jesús era diferente de la de los maestros de la Ley.
2. Usar el ejemplo de Jesús al formularse metas para su ministerio de enseñanza.
3. Identificar cómo Jesús empleó diferentes métodos de enseñanza.

A. JESÚS ENSEÑO CON AUTORIDAD

Objetivo 1. *Describir cómo la enseñanza de Jesús era diferente de la de los maestros de la Ley.*

En la época del Señor Jesucristo, los sacerdotes eran los maestros de la Ley. Pero cuando enseñó Jesús, el pueblo vio de inmediato que su enseñanza era diferente. Marcos escribe: “Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Marcos 1:22).

Las enseñanzas de Jesús demostraron que tenía la autoridad, o poder. Había recibido esa autoridad del Padre y sabía que lo que enseñaba era la verdad. La gente que acudía a él se daba cuenta de esto, y lo escuchaba con atención. Hasta los guardas que habían sido enviados a arrestarlo, regresaron a sus jefes sin él. Dijeron: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan 7:46).

El Señor Jesús no enseñaba como los sacerdotes. Estos enseñaban solamente lo que los maestros del pasado habían enseñado. Jesús le enseñaba a la gente qué significaba para ellos la ley de Dios en su vida diaria y que él tenía un plan para

ellos. Los ayudaba también a comprender que los amaba y que ellos a su vez debían amarse mutuamente.

El Señor Jesucristo ejercía esta autoridad porque era el Hijo de Dios. Cuando los judíos le preguntaron al Señor Jesús quién era, él les respondió:

Quando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. (Juan 8:28)

Quando el Señor Jesucristo dijo: “YO SOY”, empleó la misma frase que usó Dios cuando hablaba con Moisés en medio de la zarza ardiendo en Éxodo 3:14. Los judíos que seguían al Señor Jesucristo sabían de dónde procedía su autoridad.

Aplicación

- 1** Trace un círculo alrededor de la letra que corresponda a cada oración CORRECTA.
 - a)** Los maestros de la Ley enseñaban en la misma forma que enseñaba Jesús.
 - b)** Hasta aquellos que no creían que él era el Hijo de Dios, se daban cuenta de que enseñaba con autoridad.
 - c)** Jesús quería enseñar con la autoridad que tenían los sacerdotes.
 - d)** Jesús enseñó lo que su Padre celestial quería que enseñara.
 - e)** Jesús enseñó las verdades de Dios a fin de que la vida del pueblo cambiara.
- 2** Mencione tres maneras en que la enseñanza de Jesús era diferente, y compárelas con la manera en que usted debe enseñar.

.....

.....

.....

.....



B. JESÚS TENÍA UNA META

Objetivo 2. *Usar el ejemplo de Jesús al formularse metas para su ministerio de enseñanza.*

El Señor Jesucristo tenía una meta en su ministerio: procurar que la gente conociese la verdad de Dios y la aceptara. A una multitud que lo seguía, el Señor Jesucristo le dijo:

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna (Juan 6:38–40).

Tanto la vida del Señor Jesucristo como su ministerio estuvieron dedicados a la enseñanza, a la predicación y a la realización de milagros. En conjunto, estas actividades tenían como fin inspirar a la gente a que creyera en él como su Salvador. Por todas partes que iba, el Señor Jesucristo predicaba y enseñaba las buenas nuevas. Marcos nos dice que “Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios” (Marcos 1:14).

Un poco después lo vemos diciéndoles a sus discípulos que tenía que visitar a otros pueblos para predicar. Cuando llegó a la ribera del mar de Galilea, una multitud lo seguía, y él “les enseñaba” (Marcos 2:13). Al estudiar la vida del Señor Jesucristo a lo largo de los cuatro evangelios, observamos que predicaba y enseñaba las buenas nuevas por todas partes que iba.

Aplicación

Escoja la mejor respuesta para las siguientes preguntas.

- 3** ¿Qué quería Jesús que la gente supiera? Quería que supiera cómo
- a) tener autoridad.
 - b) conocer a su Padre celestial.
 - c) ser seguidores de él.
- 4** ¿Qué era lo más importante que Jesús quería hacer aquí en la tierra?
- a) Hablarles a las multitudes que lo seguían.
 - b) Hablarles a los gobernantes.
 - c) Decirle a la gente las buenas nuevas.
-

C. JESÚS EMPLEÓ MÉTODOS

Objetivo 3. *Identificar cómo Jesús empleó diferentes métodos de enseñanza.*

Jesús no solamente sabía qué enseñar, sino también cómo enseñar. Empleó los mismos métodos a que hicimos alusión en nuestra última lección. Consideremos de nuevo a cada uno de ellos. Pero esta vez, estudiaremos también cómo usó Jesús estos métodos.

1. *Jesús dio conferencias.* Hay varios buenos ejemplos de esas conferencias en los evangelios. Una de esas conferencias fue el Sermón del monte en Mateo 5 al 7. (Léalo ahora.) Observe asimismo en Mateo 7:28 que cuando terminó de hablar, “la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”. Jesús sabía bien cómo usar este método de enseñanza.
2. *Jesús empleó también el método de narración.* Sus historias se llamaban parábolas. Hay sesenta y una de estas parábolas de Jesús en los evangelios. Estas parábolas o historias se referían a cosas, plantas, aves o personas. Eran historias

acerca de situaciones que podrían haberle ocurrido a cualquiera en su diario vivir. Las parábolas tenían por objeto enseñar verdades espirituales, y cada una de ellas enseñaba una verdad.

Un ejemplo es la parábola del buen samaritano en Lucas 10:30–36. Jesús narró esta historia como respuesta a una pregunta capciosa destinada a enredarlo. La parábola enseñó una verdad espiritual sin provocar una discusión.

3. *Jesús empleó muchas veces en su enseñanza el método de preguntas y respuestas.* También usó este método en la parábola del buen samaritano. Lo hizo también cuando pronunció el Sermón del monte. Al hacerlo, ayudó a sus oyentes a comprender el profundo significado de sus enseñanzas. Cuando le dijo a su auditorio que no se preocupara de los alimentos y ropas, preguntó: “¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?” (Mateo 6:25).

Jesús formuló preguntas a fin de que sus oyentes pensarán, porque quería que entendiesen lo que les enseñaba.

En otra oportunidad, Jesús quiso enseñar a sus discípulos en lo que respecta a pagar impuestos. Les formuló varias preguntas, entre ellas una dirigida a Pedro (Mateo 17:25). Jesús no necesitaba conocer la opinión de Pedro, ni lo que pensaba sobre impuestos, sino que quería que Pedro meditara sobre el asunto. Sabía que ésta era una parte importante en el aprendizaje de Pedro.

4. *Jesús empleó también el método de discusión.* Uno de los mejores ejemplos del uso de este método fue la discusión o conversación que mantuvo con una mujer junto al pozo en Samaria (Juan 4). Jesús comenzó pidiéndole a la mujer que le diera de beber agua. El Señor Jesús guió suavemente la conversación cada vez que ella procuraba apartarse del tema, hasta que finalmente ella supo quién era él y qué quería enseñarle.

Cuando los discípulos regresaron y lo encontraron hablando con la mujer samaritana, él les dijo: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Juan 4:34). Jesús sabía cuál era la labor que debía desarrollar, y conocía el mensaje que había venido a predicar y enseñar. Y mientras estudia la vida del Señor Jesucristo, observe cómo él ejercía su ministerio en favor de diferentes personas, empleando distintos métodos de enseñanza.

Aplicación

5 Llene los espacios en blanco con la respuesta correcta.

a) Cuando usted enseña, ¿por qué necesita saber de dónde procede su autoridad?

.....

.....

.....

b) ¿Por qué necesita usted saber su meta u objetivo?

.....

.....

.....

c) ¿Por qué necesita usted emplear un buen método de enseñanza?

.....

.....

.....

6 Aplique en su ministerio de enseñanza los métodos empleados por Jesús. Prepare el mensaje de Dios en una forma que lleve a la gente a conocer y aceptar sus verdades.



Jesús les dijo también a sus discípulos: “¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os

digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega” (Juan 4:35). Les hablaba acerca de la cosecha de almas. Esa cosecha no es algo distante, sino que la gente está a punto ahora mismo para creer en Jesús si alguien les enseña.

¿Quién es su vecino? ¿Ha oído él alguna vez acerca de Jesús? ¿De qué le habla cuando lo ve? ¿Sabe él que usted es creyente? Utilice lo que ha aprendido en este curso a fin de enseñar a otros. Hay muchas almas listas para la cosecha. ¿Por qué no ser el cosechero de Dios mediante el ministerio de enseñanza?

Ahora que está a punto de finalizar su estudio sobre el ministerio de la enseñanza, quizá sería bueno que pensara cómo podría ser el ministerio de enseñanza una parte integral de su vida. En el gráfico que figura a continuación le hemos proporcionado algunas cosas para su consideración. Ponga una X en el cuadro que corresponda a su respuesta.

	Sí	No
Me gusta que se me enseñe		
Siento que necesito recibir enseñanza cristiana		
Conocí a Cristo luego que alguien me enseñó lo concerniente a él.		
Conozco a alguien a quien quisiera enseñar la verdad acerca de Jesús		
He compartido con alguien el significado de un versículo de las Sagradas Escrituras.		
He pensado en qué le diría a alguien que necesita aceptar a Jesús como su Salvador.		
Mi vida ha cambiado en virtud de la enseñanza cristiana que he recibido.		
Ya le he contado una historia a alguien para ayudarlo a aprender una lección.		

	Sí	No
He discutido una lección con alguien, empleando el método de preguntas y respuestas.		
Le he pedido a Dios que me ayude a enseñar a alguien más.		
Este curso me ha ayudado a ver la importancia del ministerio de la enseñanza cristiana.		

Pídale a Dios que le ayude a encontrar el sitio en donde pueda servir al Señor. Esté dispuesto a hacer lo que él quiera para usted. Hallará gozo en compartir su vida con otros.

Ahora está preparado para contestar las preguntas de la *Evaluación de Unidad Dos*. Repase las lecciones anteriores, luego siga las instrucciones que están en la hoja de respuesta. Envíe su hoja de respuesta a la dirección de su oficina de inscripción.

Verifique sus respuestas

- 6** Su propia aplicación.
- 1** **b), d), y e)** son correctas.
- 5** **a)** Porque podemos estar seguros de lo que hacemos cuando sabemos que nos respalda la autoridad de Dios.
b) A fin de saber qué resultados queremos ver en nuestra enseñanza.
c) A fin de que los alumnos aprendan.
- 2** **(1)** Jesús enseñó con la autoridad de Dios; usted puede enseñar con esa misma autoridad. **(2)** Él enseñó las verdades de Dios; usted también debe enseñar esas verdades. **(3)** Él aplicó estas verdades a la vida diaria de la gente; usted puede demostrarle a la gente cómo aplicar las verdades de Dios en su vida.
- 4** **c)** Decirle a la gente las buenas nuevas.
- 3** **b)** conocer a su Padre celestial.

CL5350 El ministerio de la enseñanza**HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD UNO**

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno
(Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección

.....

.....

País

Instrucciones

Quando haya completado el estudio de cada unidad, llene la Hoja de Respuesta correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptado a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio (B) de la siguiente forma:

1. (A) ● (C) (D)

Vóltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD UNO

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- | | | | |
|----|-----------------|----|-----------------|
| 1 | (A) (B) (C) (D) | 11 | (A) (B) (C) (D) |
| 2 | (A) (B) (C) (D) | 12 | (A) (B) (C) (D) |
| 3 | (A) (B) (C) (D) | 13 | (A) (B) (C) (D) |
| 4 | (A) (B) (C) (D) | 14 | (A) (B) (C) (D) |
| 5 | (A) (B) (C) (D) | 15 | (A) (B) (C) (D) |
| 6 | (A) (B) (C) (D) | 16 | (A) (B) (C) (D) |
| 7 | (A) (B) (C) (D) | 17 | (A) (B) (C) (D) |
| 8 | (A) (B) (C) (D) | 18 | (A) (B) (C) (D) |
| 9 | (A) (B) (C) (D) | 19 | (A) (B) (C) (D) |
| 10 | (A) (B) (C) (D) | 20 | (A) (B) (C) (D) |

Fin de los requisitos para la Unidad Uno. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuesta de Unidad Uno a su maestro o a la oficina local de Global University. Continúe luego sus estudios de la Unidad Dos.

***Para uso exclusivo de la oficina
de Global University***

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD UNO

- 1** La enseñanza es una parte importante de nuestra vida cotidiana porque
 - a)** tenemos que aprender muchas cosas para poder vivir en este mundo.
 - b)** queremos llegar a ser más educados que los demás.
 - c)** una persona con mucha educación ganará más dinero.
- 2** El ministerio de la enseñanza es principalmente
 - a)** la proclamación de las buenas nuevas.
 - b)** el relato de una victoria personal.
 - c)** la explicación de una verdad bíblica.
- 3** El mandamiento de enseñar a otros acerca de Jesús viene de
 - a)** la tradición de la iglesia.
 - b)** Jesucristo mismo.
 - c)** los profetas del Antiguo Testamento.
- 4** La enseñanza cristiana está centrada sobre
 - a)** la Palabra de Dios.
 - b)** nuestras experiencias personales.
 - c)** comentarios bíblicos.
- 5** El Espíritu Santo nos ayuda en nuestra enseñanza
 - a)** dándonos un plan de curso para cada lección.
 - b)** ayudándonos a traer a la memoria lo que hemos aprendido.
 - c)** haciendo que cada oyente preste atención a lo que enseñamos.
- 6** El motivo principal por el cual enseñamos de la manera que Jesús nos enseña es que
 - a)** la enseñanza es una profesión gloriosa.
 - b)** hemos aceptado su mandamiento de enseñar a otros.
 - c)** tenemos que aprender más acerca del universo.
- 7** La importancia de la enseñanza se demuestra en el fracaso de Israel en obedecer las leyes de Dios, lo cual resultó en
 - a)** un menor número de personas enseñando las leyes de Dios.
 - b)** un aumento en el conocimiento secular.
 - c)** que la bendición de Dios sobre Israel fuera quitada.

- 8** Jesús enseñó a sus discípulos a enseñar
- a)** enviándolos a las mejores escuelas.
 - b)** pasando tiempo con ellos enseñándoles muchas cosas.
 - c)** delineando las características de un maestro.
- 9** Los apóstoles obedecieron el mandamiento de enseñar para que
- a)** otros fueran preparados para enseñar acerca de Cristo.
 - b)** ellos pudieran ser recibidos con honor.
 - c)** ellos recordaran las verdades que habían aprendido.
- 10** El mensaje principal en su ministerio de enseñanza debería ser
- a)** la salvación mediante Jesucristo.
 - b)** todas las religiones del mundo de hoy.
 - c)** nuestro crecimiento físico.
- 11** Debemos enseñar para que todos los creyentes puedan encontrar
- a)** las respuestas para todos los problemas.
 - b)** la dirección del Espíritu Santo.
 - c)** riquezas terrenales.
- 12** La enseñanza para servir en la iglesia es
- a)** importante para cada área de servicio.
 - b)** más importante en el adiestramiento de nuevos maestros.
 - c)** una función opcional para las iglesias.
- 13** ¿Cómo podemos empezar a obedecer el mandamiento de Cristo de enseñar “a todo el mundo”?
- a)** Dejando su familia para ir a enseñar.
 - b)** Enseñando sólo a los que son creyentes.
 - c)** Enseñando a las personas que usted conoce.
- 14** Un motivo por el cual aun los creyentes necesitan recibir enseñanza es para
- a)** ayudarles a alcanzar la perfección.
 - b)** prepararles para reconocer las enseñanzas falsas.
 - c)** mantenerles humildes.

- 15** Cuando enseñamos las verdades de Dios a los niños debemos
- a)** usar el mismo método vez tras vez.
 - b)** esperar hasta que lleguen a la edad de nueve años.
 - c)** enseñar de tal manera que puedan comprender.
- 16** Es importante al enseñar a los jóvenes a
- a)** contestar todas sus preguntas.
 - b)** hacer que ellos le presten atención.
 - c)** relatarles nuestras propias ideas.
- 17** Usted puede enseñar acerca de Cristo cuando
- a)** haya llegado a la perfección.
 - b)** está creciendo en Cristo.
 - c)** vive una vida pecaminosa.
- 18** El *dedicar* su vida significa
- a)** apartarse para un propósito especial.
 - b)** estudiar cierto tema.
 - c)** hallar un trabajo a tiempo completo.
- 19** Una buena manera de realizar un ministerio de enseñanza es
- a)** enseñando en una escuela cristiana.
 - b)** usando cada oportunidad que vemos en nuestra vida diaria.
 - c)** preparando una sala de nuestro hogar para convertirla en una escuela.
- 20** El don de la enseñanza es
- a)** una habilidad sobrenatural para enseñar.
 - b)** poseer un conocimiento superior.
 - c)** algo que cualquier persona puede obtener.

CL5350 El ministerio de la enseñanza**HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD DOS**

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno.....
(Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección.....

.....

.....

País.....

Instrucciones

Cuando haya completado el estudio de cada unidad, llene la hoja de respuesta correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio **(B)** de la siguiente forma:

1. (A) ● (C) (D)

Voltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD DOS

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- | | | | |
|----|-----------------|----|-----------------|
| 1 | (A) (B) (C) (D) | 11 | (A) (B) (C) (D) |
| 2 | (A) (B) (C) (D) | 12 | (A) (B) (C) (D) |
| 3 | (A) (B) (C) (D) | 13 | (A) (B) (C) (D) |
| 4 | (A) (B) (C) (D) | 14 | (A) (B) (C) (D) |
| 5 | (A) (B) (C) (D) | 15 | (A) (B) (C) (D) |
| 6 | (A) (B) (C) (D) | 16 | (A) (B) (C) (D) |
| 7 | (A) (B) (C) (D) | 17 | (A) (B) (C) (D) |
| 8 | (A) (B) (C) (D) | 18 | (A) (B) (C) (D) |
| 9 | (A) (B) (C) (D) | 19 | (A) (B) (C) (D) |
| 10 | (A) (B) (C) (D) | 20 | (A) (B) (C) (D) |

Fin de los requisitos para la Unidad Dos. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuesta de Unidad Dos a su maestro o a la oficina local de Global University.

***Para uso exclusivo de la oficina
de Global University***

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD DOS

- 1** Los israelitas enseñaron a sus hijos sobre Dios
 - a)** una hora al día.
 - b)** haciendo que escucharan sus lecturas.
 - c)** como una manera de vivir.

- 2** La forma de enseñanza mejor para los niños es
 - a)** mostrarles amor y cuidado.
 - b)** decirles lo que deben hacer.
 - c)** tener muchos libros para leer.

- 3** Los padres pueden enseñar a sus hijos por medio de sus palabras
 - a)** diciéndoles que deben ir a la iglesia.
 - b)** leyendo y explicando la Biblia en la casa.
 - c)** orando por otras personas para que les enseñen.

- 4** Un maestro de la Palabra de Dios debe
 - a)** ser perfecto.
 - b)** ser cristiano.
 - c)** ser un profesor.

- 5** Los maestros de la Palabra de Dios deben apreciar su importancia para poder
 - a)** discutir sus méritos.
 - b)** tratar de dominarla.
 - c)** continuar aprendiendo de ella.

- 6** Al igual que Timoteo, nosotros necesitamos vivir de manera que nuestra vida
 - a)** sea siempre entusiasta.
 - b)** pueda ser un ejemplo para aquellos que nos escuchan.
 - c)** haga que los demás tengan miedo de Dios.

- 7** Cuando esté enseñando asegúrese de que el mensaje sea
 - a)** difícil.
 - b)** entendido.
 - c)** original.

8 Si deseamos la bendición de Dios sobre nuestra enseñanza debemos

- a) crear nuestro propio mensaje.
- b) saber a quienes vamos a enseñar.
- c) ser cuidadosos de enseñar Su verdad.

9 Al estudiar la Biblia su actitud debe ser

- a) llena de dudas.
- b) de oración.
- c) frívola.

10 Sabemos que aquellos a quienes estamos enseñando están aprendiendo cuando ellos

- a) hacen muchas preguntas.
- b) dicen que están interesados
- c) cambian sus actitudes y manera de vivir.

11 Cuando está enseñando asegúrese de pensar en

- a) aquellos a quienes está enseñando.
- b) todo lo que se debe saber.
- c) su apariencia.

12 ¿Por qué se necesita un cierto método de enseñanza?

- a) Para ayudarle a presentar el mensaje de la mejor manera.
- b) Para poder mostrar a todos cuán bien usted enseña.
- c) Para que sus alumnos sepan qué esperar.

13 Usar el método de conferencia de enseñanza sería apropiado para

- a) una clase de alumnos de maestría.
- b) un grupo hogareño de estudio bíblico.
- c) una clase de niños de la escuela dominical.

14 Contar historias en la enseñanza es una buena manera de

- a) acortar su tiempo de preparación.
- b) mantener el interés de sus alumnos.
- c) hacer que la verdad se ajuste a su propósito.

15 La discusión es un buen método de enseñanza para

- a) hacer que todos participen de alguna manera.
- b) cuando no ha tenido tiempo para prepararse.
- c) grupos que son altamente motivados.

16 El uso de preguntas y respuestas en la enseñanza es una buena manera de

- a)** descubrir quién sabe más.
- b)** depender de los demás por ayuda.
- c)** medir la enseñanza.

17 ¿De qué manera fue diferente la enseñanza de Jesús a la de los maestros de la ley?

- a)** Él no se cansó.
- b)** Él enseñó del pasado.
- c)** Él enseñó con autoridad.

18 La meta de Jesús en la enseñanza fue

- a)** Poner al descubierto la ignorancia de la gente.
- b)** dirigir a la gente a conocer a Dios.
- c)** mostrar buenos métodos.

19 La enseñanza de Jesús a la mujer samaritana es un ejemplo del método de

- a)** discusión.
- b)** contar historias.
- c)** conferencia.

20 La enseñanza de niños por sus padres

- a)** es adaptable a la última tendencia social.
- b)** es una parte importante del plan de Dios.
- c)** no es recomendada.

PALABRAS FINALES

Estimado alumno:

Esperamos que este estudio le haya hecho pensar en su relación con Dios. Después de estudiar las lecciones y contestar todas las preguntas, se ha preguntado usted: “¿Soy realmente un cristiano? ¿Conozco a Dios? ¿Es Él una realidad en mi vida?” Queremos darle la oportunidad ahora de tener una relación viva con Dios.

Todos nosotros hemos hecho todas cosas incorrectas. Hemos hecho daño a nosotros mismos y otros. La Biblia llama a eso pecado y todos somos culpables: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Nuestro pecado nos impide conocer a Dios como un Padre amoroso. Pero Dios nos ama a pesar de nuestro pecado. Él nos ama tanto que Él envió a su Hijo para morir por nosotros. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Jesús tomó sobre sí mismo el castigo que nosotros merecemos por nuestros pecados cuando Él murió en la cruz.

¿Quiere usted estar seguro de que Jesús es su Salvador? Es realmente sencillo:

- Admita que usted es un pecador separado de Dios, arrepíentase, y pídale a Él que le perdone.
- Crea en Jesús con todo su corazón y reconózcalo como Salvador y Señor de su vida.

Usted puede hablar con Dios con sus propias palabras, diciendo una oración como la que sigue:

Amado Jesús:

Sé que soy un pecador. Me arrepiento de mis pecados y ruego tu perdón. Creo que tú eres el Hijo eterno de Dios. Gracias por morir en la cruz por mí. Sé el Señor de mi vida desde hoy. ¡Gracias por salvarme! Amén.

Si usted hizo esta oración y lo hizo con sinceridad, sus pecados son perdonados y usted tiene vida eterna. Jesús es el Señor de su vida. La Biblia dice, “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Bienvenidos a la familia de Dios. Queremos alegrarnos con usted, sírvase escribirnos y contarnos lo que Dios ha hecho en su vida. ¡Qué Dios le bendiga ricamente!

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Nombre

¿Sabe usted de algún amigo que necesita conocer a Jesús?

Envíenos el nombre y la dirección de su amigo, y le enviaremos el curso “Los grandes interrogantes de la vida”.

Nombre

Dirección

.....



GLOBAL
UNIVERSITY

EDUCACIÓN A DISTANCIA
ACCESIBLE | ACREDITADA | ASEQUIBLE

1.800.443.1083 • WEB: WWW.GLOBALUNIVERSITY.EDU

WWW.GLOBALREACH.ORG •  FACEBOOK.COM/GLOBALUNIVERSITY

1211 S. GLENSTONE AVE. • SPRINGFIELD, MO • 65804 • USA



SERIE VIDA CRISTIANA

¿LE GUSTARÍA SABER...

LO QUE ES ENSEÑANZA CRISTIANA?

POR QUÉ ES NECESARIO QUE A USTED SE LE ENSEÑE?

CÓMO PUEDE USTED ENSEÑAR A OTROS?

LOS MEJORES MÉTODOS PARA ENSEÑAR A OTROS?

La oportunidad es única, el reto es para hoy en día, y la recompensa es de largo plazo. ¿De qué se trata? Se trata de convertirse en un instrumento de Dios mediante la enseñanza de Su Palabra. Podría llevarse a cabo en un aula, en una casa, o en cualquier escenario que se requiera. El autor guía a futuros maestros mediante un proceso coherente y claro para llegar a ser la próxima persona en impactar a generaciones futuras.

La serie Vida Cristiana cubre 18 cursos
divididos en tres unidades de seis cursos cada una.
El ministerio de la enseñanza es el Curso 5 de la Unidad 3.

PN 04.13
L53505-90
ISBN 978-0-7617-1764-5